



OPTICKS MAGAZINE ПАЯДОЈА

Nº16

OTOÑO 2014



Índice

EDITORIAL	4
MARCOS GUARDIOLA	4
ALFONSO CALZA	8
M ^a ENGRACIA SIGÜENZA	14
PABLO MANUEL M. R.	14
CARLOS CHAUSSON	17
WALDEMAR KAZAK	26
Q+C ARQUITECTURA Y CIUDAD	37
JUAN BONILLA	43
JOSÉ LUÍS ZERÓN HUGET	48
JAVIER MONSALVETT	48
ANDREAS ENGLUND	53
JIANWEI YANG	62
RAFA ÁLVAREZ	69
LEE JIN WOO	83
CARLES ALFARO	88
MIKKO	96
JAVIER CATALÁN	100
FRANCESCO ORAZZINI	100
YUKO SHIMIZU	104
DISCOS DE KIRLIAN	116
HANA HALEY	128
M ^a JOSÉ ALÉS	136
ALICIA MÁZ	136
ROSENDO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ	138
ALEJANDRA FERNÁNDEZ	138

Editor y Director Octavio Ferrero Punzano
Maquetación y Programación José Antonio García Iváñez
Sección Arquitectura Vicente Ferrero Punzano
Sección Música Rafa Simons / Marta Amorós
Sección Música Clásica Quico Miró / Joan Montón Segarra
Sección Literatura M^a José Alés

Editado en:
C/Doctor Waksman, 5-2D
03440 Ibi (Alicante)
inbox@opticksmagazine.com
ISSN 2174-4904

Colaboradores: Julio Ruiz, Rosendo Martínez Rodríguez, Kiko Sanjuán, Mila Punzano Gisbert, Lorena Fernández Valero, Martín Hernando, Cristina Miró
Portada / Contraportada Rafa Álvarez



Editorial

Paradoja

Por Octavio Ferrero

Ilustración. Marcos Guardiola

Inés piensa que la banda roja está demasiado allá, la quiere un poquito más acá, un poco más arriba, no, no, sólo a la derecha, a la suya, no a la de su hermano Javier.

La banda servirá de límite. Un límite visual, claro está, nadie irá tan lejos durante la ceremonia, pero da sensación de recogimiento, de

pertenencia a un mismo lugar -¿No crees?-

Sábado por la mañana. Hará frío, lo han anunciado por todos lados, pero no lloverá. De eso Inés está más que segura. Le ha hecho tantos nudos como ha podido a la cuerda del hábito del San Francisco que su abuela tiene en la mesita de noche.



La idea fue suya, de su abuela, incondicional de San Francisco, fascinada por las muchas muestras de reconocimiento a esos nudos que el santo le ha ido mostrado desde niña.

Las invitaciones fueron enviadas hace meses, con tiempo suficiente para tener bien planificada la lista de asistentes, salvo detalles de última hora, cuenta con ello.

El traje, blanco y ceñido, liso, sin pliegues, estiliza su figura y le hace parecer más alta de lo que es en realidad. No le gustan los velos, le resulta extraño pensar en el roce de una tela en la cara que le dificulte ver lo que pasa a su alrededor.

La ceremonia no será religiosa pese a uno de los nudos que pende de la cuerda del santo. Su padre propuso al alcalde; su tío Juan habló de un capitán de barco con el que estuvo navegando por el Índico; su hermano pequeño, Nacho, pensó en Pascual, un primo lejano que por alguna razón, que aún nadie les ha explicado, vive en Colombia donde trabaja como actor rodando esas telenovelas fórmula, en las que siempre hablan de lo mismo y de la misma manera. Su tío Ramón, el juez, fue el elegido por su madre, a todos les pareció lo más correcto.

El jardín donde ahora está con su hermano Javier es el lugar elegido para la celebración y el posterior

convite, música, baile, actuaciones... Aquí y ahora, apenas dos horas antes de la ceremonia todo da un giro. Jacinta, la vecina de al lado, ha llamado al timbre. Nacho ha abierto la puerta –estaba blanca-, ha comentado. La palidez de la vecina, sin duda, reforzaba su desacuerdo en participar activamente en esta historia, que se presuponía sin final feliz. Nacho ha recibido un sobre de Jacinta; es el que ahora le entrega a su hermana. Contiene un pequeño papel, firmado por Raúl, el novio, que, desatendiendo otro nudo de la cuerda del hábito del San Francisco, reza así: “Trataste de engañarme, qué equivocación”.

Inés siempre pensó que los desmayos se forzaban, exageraban, teatralizaban... se fingían en una palabra. El suyo fue tan poco fingido que no bastó con levantarle las piernas y abofetearle la cara durante un rato. A la misma hora a la que se había previsto la ceremonia, Inés despierta de su desvanecimiento en la cama de un hospital, está ceñida por sus sábanas blancas y ásperas. En la ventana, repiquetean las gotas de lluvia.

Rodeada por sus padres y hermanos, observada con compasión, casi con lástima “-pobrecilla, con lo feliz que era-”, Inés asimila lo ocurrido. De pronto se siente eufórica, y no lo oculta. Sus ojos desbordan alegría,

está entusiasmada, ahora recuerda la carta de Raúl y la relaciona con la boda, el hospital... Su madre piensa que es efecto de los fármacos, su padre no duda que su hija está medio loca, hace años que no lo duda.

Desde hace algunos meses, Penélope, una de las damas de honor de la boda, amiga desde el instituto de Inés, ha ido deshaciendo los nudos, uno a uno, de la cuerda del hábito del San Francisco de la mesita de noche, entraba por las noches, cuando la abuela dormía, antes de irse a casa. Ahora espera fuera, en el aparcamiento del hospital con el corazón queriéndole salir del pecho.

La abuela de Inés, mucho más tranquila, descansa en casa, al lado del santo. Nudo va nudo viene, ella es la única persona que podía imaginar cómo acabaría todo esto.

■

Alfonso Calza

<http://www.alfonsocalza.com/>







Vivir

Poema. M^a Engracia Sigüenza
Ilustración. Pablo Manuel M. R.

*“El hecho de que la vida no tenga ningún sentido
Es una razón para vivir, la única, en realidad”.*
Emil Cioran

Avivar los rescoldos,
Esquivar los cuchillos.
Cavar una fosa profunda
Y, de nuevo,
Enterrar la derrota.

Respirar sobrecogidos
Mirando el abismo.
Buscar sin hallar,
Salir y lanzarse al vacío.

¿No oyes crepitar
Los huesos del mundo?...

Deja que ardan tus pupilas
Para ganar otra batalla perdida,
Y prepárate para vivir muriendo.





Carlos Chausson

Por Joan Montón Segarra
Fotografía. Miguel Payá Pérez

Se retirará en diciembre de 2016. Después de cuarenta años de carrera, Carlos Chausson (Zaragoza, 1950) debuta en la Ópera de San Francisco con uno de sus roles favoritos, el don Magnifico de *La Cenerentola* de Rossini.

Nuestro encuentro se produce una vez terminadas las funciones de *El barbero de Sevilla*, el título con el que el Gran Teatre del Liceu barcelonés abría su temporada operística. En esta producción, dirigida por Joan Font de *Els Comediants*, el bajo Carlos Chausson superaba las doscientas representaciones de Bartolo, el viejo médico chocho y cascarrabias que tiene secuestrada a la joven y bella Rosina, pretendida por el conde Almaviva. El ingenio de Figaro, el *factotum* de la ciudad, se encargará de doblegar su terca resistencia.

¿Qué sucede cuando se representa un personaje tantas veces?

Cada vez que sales al escenario es un reto, aunque hayas hecho el papel cuatro mil veces, como les pasa a los cantantes de las comedias musicales. Lo nuestro es mucho más *light*. Hacemos un día de descanso entre función y función, alternamos con otras óperas – yo ahora me voy a hacer *La Cenerentola* a San Francisco y venía de representar *La italiana en Argel* en Dormund. Además trabajas con directores de orquesta diferentes y lo mismo pasa con la dirección escénica. En el caso de *Comediantes*, ya nos conocíamos pero era la primera vez que participaba en su *Barbero*. Joan Font y yo ya nos olemos, ya sabemos por dónde van a salir los tiros. Antes que me corrija me adelanto “ya lo sé Joan. No te preocupes que no te lo haré”.

Ahora debuta en San Francisco y el próximo año se estrenará en el Festival de Salzburg.

Sí, me coge un poco mayor pero me ilusiona, claro. Estoy a punto de marcharme y todavía cuentan conmigo para actuar en estas plazas: ¡algo de voz me debe quedar!. Hace poco incluso me dieron un par de premios. ¡Qué bien que me reconozcan el trabajo antes de retirarme!.

Sólo falta que le dediquen una calle.

No. Todavía no. Para eso hay que morir.

Hay alguna excepción.

No creo que haya ninguna ciudad que se anime. ¡En mi ciudad, Zaragoza, he debutado hace un año! La vida va como va y hay que aceptarla. He tenido mucha suerte. Empecé con el *rock & roll* y quería ser ingeniero de caminos, o sea que imagínate dónde he terminado.

¿Y no le dicen “Carlos te estás precipitando, piénsatelo bien”?

Bastante, sí. Me dicen “Pero si tu voz es muy fresca, sueñas joven”. De acuerdo, sonaré joven pero me duelen las rodillas, me duele la espalda, me duelen los pies y quiero tranquilidad. Además, no quisiera arrastrarme por los escenarios. Hay que tener un respeto al público y si el público tiene una idea de ti, no la destruyas. Si sales a un escenario con 75 años y sólo puedes cantar una octava, ¿con qué sabor de boca se queda el público que te ha visto actuar siempre a un determinado nivel? A mí eso me entristece. Espero no caer en eso. Y fíjate que mis papeles, normalmente son de viejos achacosos y se adaptan perfectamente a mi edad.

“Hice mi primer Bartolo a los veinticuatro años. Cogí un bastón, me encogí y, por lo visto, fui convincente”

¿Ha tenido siempre clara la tesitura de bajo?

Cuando empecé me dijeron que era un bajo cantante. Y como no sabía nada obedecí y empecé a estudiarme el repertorio de bajo. Más tarde supe que en realidad era un bajo-barítono. Si alguien me lo hubiera dicho al principio, quizás podría haber cantado de barítono. Nunca lo sabremos.

Generalmente encarna papeles propios del repertorio bufo.

Cuando hice mi primer Bartolo empezaron a llamarme. Yo no elegí. Eligió la vida y acepto su elección. Tenía montado el repertorio de bajo serio. Mi debut en la Ópera de Viena con Claudio Abbado no fue con un papel cómico, sino con el Paolo de *Simon Bocanegra* de Verdi. A mí me encanta ese repertorio, pero lo cierto es que nadie me llamó para repetir. Entonces, ¿qué iba a hacer, llamar a la puerta y suplicar?: “Oiga ¿por qué no me llaman para interpretar

Mefistófeles, con lo que a mí me gusta?”. Pues mire, porque hay otros que lo hacen mejor. Y punto.

En su biografía llama la atención su colaboración con Nikolaus Hannoncourt, figura estelar de la música de los siglos XX y XXI...

Con Hannoncourt he hechos dos Mozart¹ y un Offenbach. Jamás ningún director me ha involucrado tanto en la parte teatral y dramática de los personajes como él. Es impresionante cómo maneja el recitativo de Mozart, el dramatismo de su música y su teatralidad. El Mozart de Hannoncourt es otra cosa. Los primeros ensayos con él fueron de una desestabilización total. “Este hombre me está rompiendo los esquemas. ¡Esto no lo voy a poder cantar así!”! Pero vaya si lo canté. Me abrió un mundo desconocido para mí, un nuevo Mozart. Además es austriaco y hay una comunión cultural, de idioma y de espíritu con Mozart, aunque hablemos de las obras en las que colaboró con el libretista Lorenzo Da Ponte.

1

Così Fan Tutte de W.A. Mozart. Producción de la Ópera de Zürich, 2001.

Fragmento del final del Primer Acto: “*Si mora, si, si mora... Eccovi il medico*”. <http://youtu.be/qlcry4Os9KQ>

Las bodas de Fígaro de W.A. Mozart. Opera de Zurich, 1996. <http://youtu.be/Df2EFch7Rmw>

y *La bella Helena* de Jacques Offenbach. Opera de Zurich, 1997. Fragmentos de la ópera. <http://youtu.be/kEIPko7qK2k>

... y con la Ópera de Zürich.

En Zürich se han hecho las cosas especialmente bien, gracias a la tarea del anterior intendente Alexander Pereira. En pocas palabras, el modelo Pereira consistía en presentar, al menos, un gran nombre cada día. Él era especialmente talentoso para conseguir patrocinadores y tenía bastante dinero para sus producciones, pero era un dinero muy bien gestionado. Es un teatro pequeño, de unas mil localidades, y su infraestructura es reducida. En Alemania, Austria y Suiza las ciudades de más de cien mil habitantes tienen su Ópera, con una compañía estable y un elenco de cantantes que representan óperas cada día. La gente va a la ópera como si fuera al cine, porque forma parte de su cultura, de su idiosincrasia, de su identidad.

Actualmente, en el mundo de la ópera, vivimos en la era de los directores de escena.

Hace muchos años ya de esto. En los años ochenta empezaron a meter mano.

¿Cómo lo han conseguido?

Por una necesidad de cambio de lenguaje. En todas las manifestaciones artísticas llega un momento en el que aparece la necesidad de romper con lo

establecido. El lenguaje no se puede prolongar durante mucho tiempo. Se agota. Si tú ves un cuadro de un pintor actual a la manera de Velázquez dices, “oiga que esto ya está inventado”. Si ves una *Bohème* como la que Zeffirelli² dirigió en el Metropolitan de Nueva York, por muy fascinante que resulte, ya está hecha, forma parte del pasado. Los directores de escena han entrado en juego y con su inteligencia, su rebeldía o su oportunismo —que de todo hay— han cambiado las reglas. Ahora *La Traviata* no tiene por qué situarse en París y no pasa nada si cambiamos el final de *Turandot*. Otro fenómeno que se ha producido ha sido la invasión de intrusos, que avalados por su éxito en el teatro, el cine o la tv aterrizan en la ópera, tinglado que no conocen de nada.

¿Está hablando del caso de Michael Haneke en el Real?

No quiero dar nombres...

Llegó a Madrid con su *Così fan tutte* justo en la cresta de la ola. Durante las representaciones viajó a Los Ángeles para recoger un óscar. Desde luego es un buen reclamo para llenar un teatro.

Sí, aunque la gente salga del teatro

2. El montaje ideado por Franco Zeffirelli de *La Bohème* de Puccini se repuso – 33 años después de su estreno – el pasado mes de Junio en el MET de Nueva York. Euronews. <http://youtu.be/p1AUrUNHwXc>



diciendo “Pues este *Così* no tiene nada del otro mundo”.

Esto es así y cada vez sucede más. En el mundo del teatro y del cine la gente lo está pasando mal y en la ópera se gana mucho dinero y, por lo tanto, es un refugio atractivo. Tampoco existen directores de ópera profesionales formados en un conservatorio sino que salen de Arte Dramático. No dirigen con la partitura sino con el libreto y el *cd*.

También ha habido cantantes maravillosos que no leían música y se aprendían las óperas a base de escuchar los discos una y otra vez, o bien gracias a los pianistas repetidores que les enseñaban con paciencia infinita.

También. Hoy en día hay cada vez menos.

Hoy en día el cantante de ópera pertenece a una raza superior. Cantan bien, actúan bien y son guapos.

¡No lo dirás por mí!

También por usted.

En igualdad de condiciones, el director de escena escogerá a la soprano guapa. No hay duda. Un señor gordo tiene que cantar bastante mejor que el *guapito* para llevarse el papel. Nada nuevo bajo el sol.

Cuando deje el escenario se dedicará plenamente a la enseñanza.

Me encanta la docencia. Ayudar a cada alumno es un desafío para mí. Además creo que la enseñanza del canto está muy mal enfocada en España y quiero contribuir a cambiar esto. La voz humana no es un clarinete o un piano. No se da en ningún instrumento tanto desgaste muscular ni psicológico como en la voz. Y si te cargas ese músculo: ¡se acabó la historia! Hay que tratar ese *musculito* con sumo cuidado.

Una de las mayores dificultades de un profesor de canto es diagnosticar cuál es el repertorio que una persona debe o puede cantar. ¿Cómo se le da?

En mi primera clase magistral un alumno se me presentó cantando la *cavatina* de Figaro de *El barbero*. Yo le escuchaba y decía para mis adentros “Qué fácil lo canta” pero no me atreví a indicarle “chico, tú eres un tenor” y en fin, trabajamos para redondear un poco más la voz, para que sonara más a barítono. Nunca más le vi pero tiempo después supe que se había cambiado a tenor. Ahora, cuando me encuentro casos claros, lo hago con relativa facilidad. Hay voces más complicadas porque su evolución es más lenta y hay que esperar. Hay que transmitir

“¡Que no me toquen a Mozart ni a Bach! Los que vinieron después les tienen mucho que agradecer”

paciencia, tranquilidad, lo cual no es fácil de asimilar para los jóvenes.

Hay ejemplos de jóvenes figuras que no han sabido tener paciencia.

Cuando eres joven, guapo y cantas bien, tienes un problema. Todo el mundo se acerca para decirte “eres el mejor del mundo y qué pareja de ensueño haces con la soprano” y las discográficas se echan encima y te exprimen hasta la última gota. Para mí el ejemplo de una carrera ideal es Jonas Kaufman³. Es un señor que ha empezado tarde pero estoy seguro que llegará en plena forma a los 65 o 70 años. Y la clave ha sido que durante mucho tiempo estuvo cantando el repertorio equivocado y cuando descubrió su sitio, era una persona asentada, con experiencia. Aquí se trata de una subsistencia muscular. Si utilizas tus músculos durante x años a tope de lo que dan, llegará un momento en que te dirán “oye

3. Jonas Kaufmann interpretando el aria *Gott!* de Florestán en la ópera *Fidelio* de Beethoven.

Director: Nikolaus Hannoncourt. Producción Ópera de Zürich, 2004. <http://youtu.be/q407GBv3wjY>

chico, yo ya no doy más”. Y esto es irreversible, aunque tengas 35 años, una vez los músculos se deterioran de esta manera es improbable que recuperen la frescura, la flexibilidad y la tersura de antaño.

¿Tiene algún proyecto para llevar a cabo ese método?

Hay algún proyecto pero no lo puedo avanzar. Cuando lo tenga claro, hablaré. Hombre, es que hay una fundación involucrada y mucha más gente. Sobre todo quiero evitar que otros se apropien de la idea, que dicho sea de paso, da en el clavo.

¿Hablamos de España?

Concretamente de Barcelona.

§

Todo empezó a los ocho años, en los Corazonistas de Zaragoza. Después de las clases, el maestro Peirona le enseñaba a tocar la guitarra clásica. También había en el colegio una rondalla y todos los años ofrecía un concierto de fin de curso, con todas las bandurrias, mandolinas y guitarras. “No llegué a ser Narciso Yepes ni Andrés Segovia, pero me bastaba para acompañarme las canciones de los Beatles – que entonces empezaban a sonar aquí– de los Brincos, de Serrat ... Cantar era lo que me salía del alma. Quería comunicarme con el mundo cantando”.

Cantaba en el Coro Universitario, en la tuna de la Facultad de Ciencias de Zaragoza pero como algo complementario, lo suyo era el *rock & roll*. La directora del coro, la maestra Baldominos, ya se lo apuntó: “¡Qué haces cantando *rock & roll*, con la voz tan bonita que tienes!”. Pero no hizo mucho caso porque su destino era otro: convertirse en ingeniero de caminos. Se marchó a Madrid para cursar segundo de carrera y se metió en el coro del Colegio Mayor Chaminade. Esta vez el director fue más perspicaz: “¡Estás destrozando tu voz cantando *rock & roll*! Tienes un timbre que ya suena a ópera!. En la Escuela Superior de Canto buscan voces graves para el coro. Yo te preparo la audición y seguro que te

cogen. Cobrarás 10.000 pesetas al mes y con eso podrás vivir, podrás dejar Caminos y dedicarte a estudiar ópera”. “Ah sí? Y eso de la ópera qué es?”— se preguntaba Chausson. “En aquellos tiempos (año 70) la ópera era un páramo, un erial en España. Conocíamos a Montserrat Caballé, a Victoria de los Ángeles... Plácido Domingo estaba empezando”. Su padre le advirtió “si no apruebas las asignaturas, te vuelves a Zaragoza y empiezas a trabajar”. Así es que se preparó la *Canción de cuna* de Brahms y una pieza de zarzuela, *Bajo el puente de la peña* y entró en el coro de la Escuela Superior de Canto, que luego se transformó en el Coro Nacional, y que actuaba en el Teatro Real.

En la primavera del 75 – todavía sin terminar los estudios en la Escuela Superior de Canto – el Festival de Ópera de las Palmas de Gran Canaria le contrató para interpretar unos papeles secundarios. “Empiezan los ensayos y me quedé impresionado. ¡Qué bien sonaba la orquesta!. Me asomé al foso y descubrí que se trataba de chavales de veinte años. Y lo mismo con el coro. Eran sólo cuarenta pero sonaban como un orfeón. Además, durante el festival, miembros del coro dieron recitales. Eran alumnos de la Universidad de Michigan. La preparación que tenía aquella gente no la había visto en

ninguna parte. Cantaban de todo: *lieder* alemanes, canción española, *chansson* francesa, ópera, de todo y todo bien ejecutado. Entonces yo pensé “Tengo que irme a estudiar allá”. Hablé con el director de la orquesta y me dijo “No se preocupe. El año que viene nosotros volveremos a Las Palmas y, si usted ha terminado el Servicio Militar, le podemos ofrecer una beca para pasar un verano con nosotros y si le gusta, se queda. Y así fue. Con el dinero que gané interpretando el papel de Caifás en el *Jesucristo Superstar* de Camilo Sesto, me pagué el viaje y me fui a Michigan dos años y luego a Nueva York, siete

años más. Mis padres alucinaban en colores. ¿Te vas a Michigan? ¿Y eso dónde está? ¡Con el frío que hará! ¿Y la Ingeniería?”.

Antes de iniciar su aventura americana, sus padres comprendieron que aquello del canto iba en serio. Asistieron a una función en la Escuela Superior de Madrid y entendieron que era feliz en aquel entorno que le apasionaba. “De todos modos siempre les quedó la espinita: “ay, si hubieras terminado Caminos. Ay si fueras ingeniero”. Lamentablemente desaparecieron un poquito antes de que mi carrera empezara a funcionar y no pudieron vivir mi éxito”. ■



Waldemar Kazak

<http://waldemarkazak.com/>



Soy un ilustrador que trabaja con revistas y pequeñas agencias de publicidad. Aunque soy un poco sociópata, aun así me intereso por la vida de las personas que me rodean. Incluso cuando estoy dibujando robots siempre pienso en personas. La vida de un hombre moderno está protocolizada desde su nacimiento hasta su jubilación. Eso es lo que más me interesa –cómo el hombre encuentra formas de escapar de la rutina, de acabar convertido en una máquina. Aunque las máquinas que el hombre crea tienen el mismo interés para mí. Me gusta dibujar mecanismos grandes, extravagantes de algún modo. Cuando era pequeño, mi familia vivía en un barrio industrial. Las chimeneas de la planta industrial local me fascinaban. Quería realmente meterme dentro y estudiar cómo funciona todo. Cuando crecí, me hice diseñador y hacía tarjetas de visita, diseños de libros, trabajo corporativo. Luego me aburrí de todo eso y me hice artista gráfico. Todos mis extraños barcos y personajes oscuros están inspirados en mi infancia. No tengo nada particular que contarle a la gente, simplemente traslado las imágenes que aparecen en mi cabeza.

Waldemar Kazak

I'm an illustrator who works with magazines and small ad agencies. Although I am a little sociopathic, I am still interested in the lives of people around me. Even when I'm drawing robots I am always mean people. A modern man's life is protocolled from his birth until his retirement. That's what interests me the most - how man finds ways to break away from the routine, from becoming a machine. Although the machines man creates are of equal interest to me. I like drawing large, somewhat bizarre mechanisms. When I was little, my family lived in an industrial neighbourhood. The smokestacks of the local industrial plant fascinated me. I really wanted to get inside it and study how it all works. When I grew up I became a designer, producing business cards, book designs, corporate work. Then I got bored of all that and became a graphic artist. All my strange ships and dark characters are inspired by my childhood. I don't have anything to tell people in particular, I just simply translate the images that appear in my head.

Waldemar Kazak











q+c

arquitectura y ciudad

<http://www.qmasc.es/>

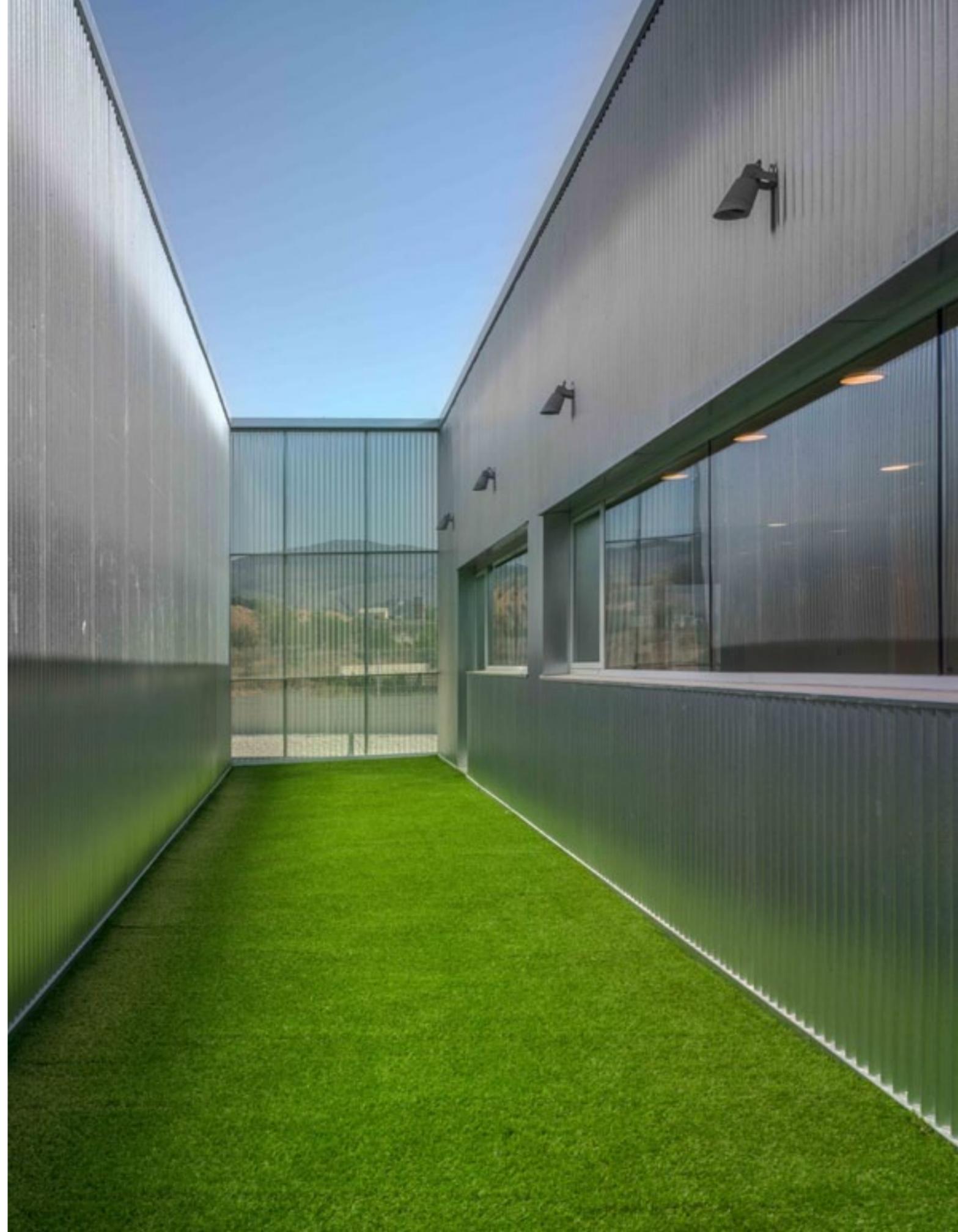
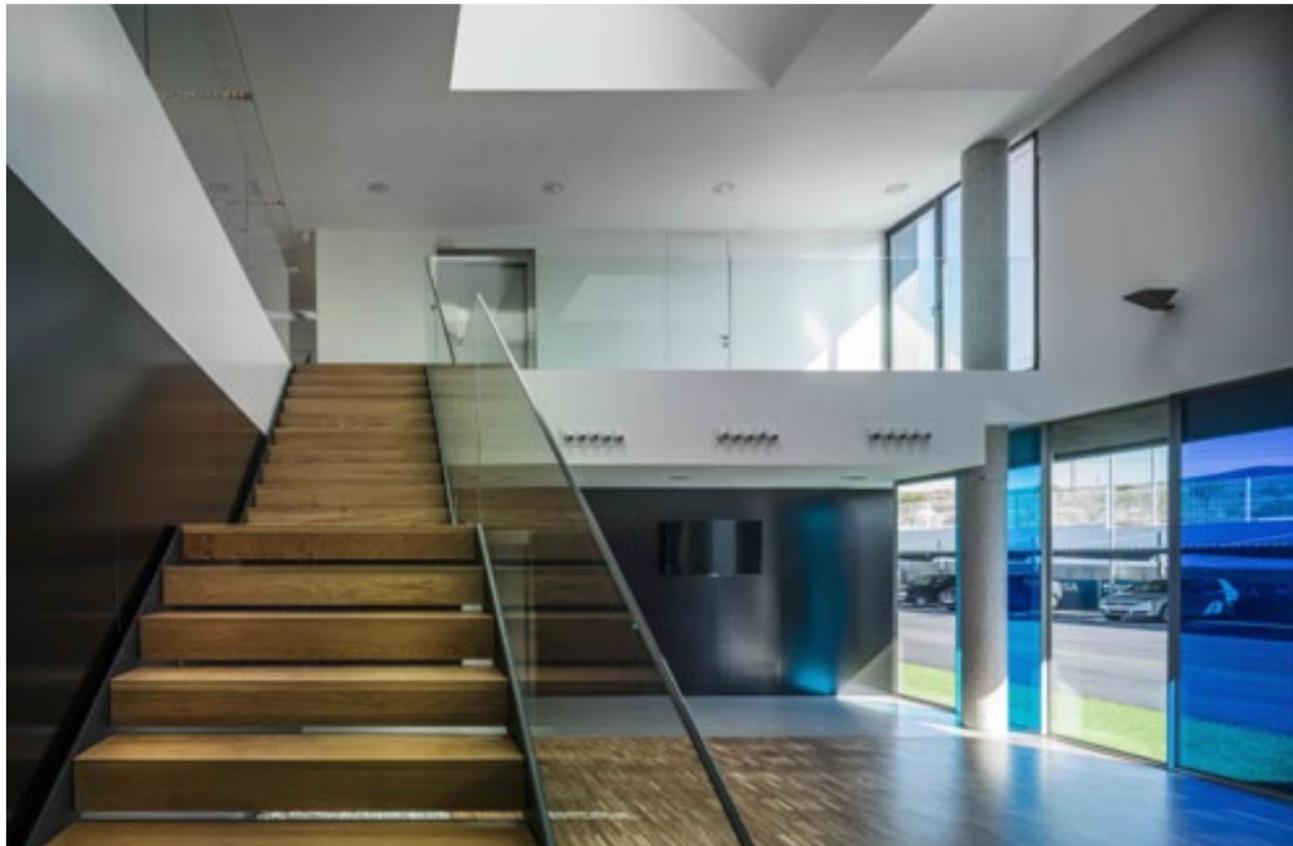
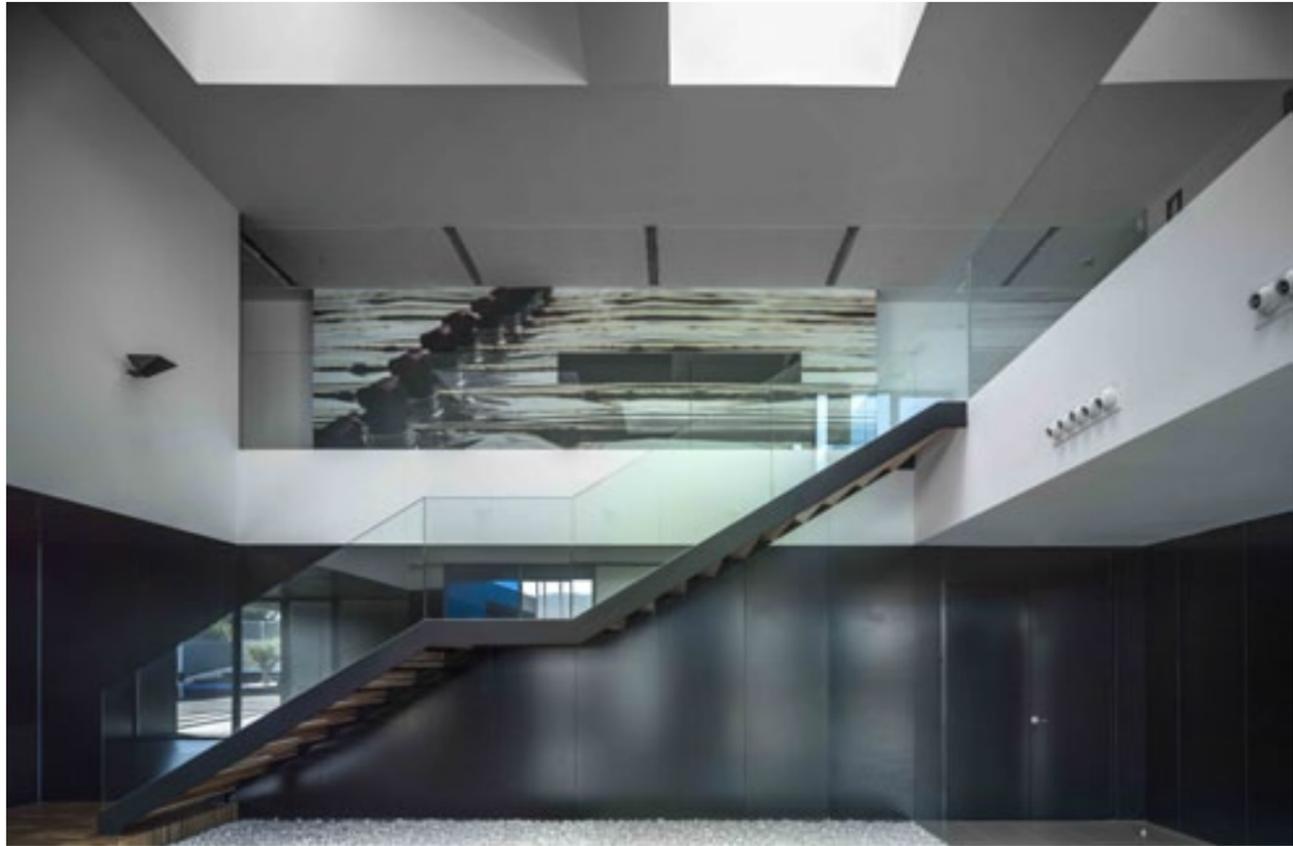
Espacio industrial y oficinas

Grupo Smurfit Kappa

Paradoja

La Paradoja es una figura retórica que consiste en la unión de dos ideas que en un principio parecen imposibles de concordar. “Seamos realistas, pensemos en lo imposible”. Así nace un proyecto, donde la paradoja que se planteó el equipo de arquitectos fue “voy al trabajo a descansar”. Una proposición en apariencia falsa, que infringe el

sentido común, pero que en el fondo no conlleva una contradicción. El lugar de trabajo, donde casi se pasa el mayor tiempo del día, debía de ser un espacio confortable, lleno de sentido, que invitara a estar, a trabajar y también a poder descansar. Una visión compartida por los promotores con la idea de impulsar una nueva manera de que



el trabajador fuera pieza clave en este nuevo espacio.

Los aspectos industriales técnicos y productivos se unen a la confortabilidad de los espacios, el color, la luz, los recorridos y la imagen de la propia compañía.

El equipo de q+c ha diseñado esta nueva factoría para el grupo Smurfit Kappa. El proyecto consiste en una nave industrial para producción y almacenaje y un área de oficinas para el control administrativo del nuevo complejo.

Un proyecto donde las dos zonas claramente diferenciadas quedan estrechamente relacionadas por usos y compatibilidades. Por un lado, el área industrial dedicada al almacenaje, producción y todas aquellas actividades de carácter industrial, tales como laboratorios, mantenimiento, talleres. Por otro lado, una zona de oficinas con carácter dotacional que posibilita un servicio administrativo y de dirección, comedores, vestuarios, y salas de formación y reuniones.

El valor de la arquitectura tiene en este proyecto el objetivo de activar los sentidos, los sentidos del cliente, del visitante, del trabajador, poniendo a su disposición todo aquello que le permite valorar el espacio desde el prisma de lugar de trabajo, lugar de compras, lugar de visita, creando las condiciones de diseño para esta

estrecha y variada relación entre el espectador y la arquitectura. Una unión de ideas que pasan a ser posibles por medio de la paradoja de la función de la arquitectura.

Un concepto que se transforma también en paradoja visual, donde el vidrio visto desde el exterior refleja la línea de cielo y el horizonte montañoso, y desde el interior, tiñe de color los espacios de estancia, dando la oportunidad de un ambiente de relación con el exterior continuo. ■

Arquitectos: Mercedes Martínez. Vicente Ferrero. Juan Martínez. Isidro Martínez
Promotor: Grupo Smurfit Kappa – Ibi
Situación: Ibi – Alicante – España
Fotografía : Jesús Granada





Juan Bonilla

Por M^a José Alés

Fotografía: Elena Blanco

La primera definición de **paradoja** (nombre del actual número de Opticks) que aparece en el diccionario dice así: *Idea extraña, opuesta a lo que se considera verdadero o a la opinión general.*

Teniendo en cuenta esto, podemos afirmar que la vida de Vladimir Maiakovski, novelada por *Juan Bonilla* en la obra que el pasado mes de marzo ganó el **I Premio Bienal Mario Vargas Llosa** a la mejor novela publicada en español en los años 2012/2013, titulada por el autor jerezano **Prohibido entrar sin pantalones** y que ha publicado la editorial Seix Barral, está llena de paradojas.

Juan Bonilla nos habla de algunas de ellas y de otras cuestiones,

quizá también un tanto paradójicas, relacionadas con su personal, interesante y premiada obra en los campos de la novela, la poesía y el ensayo.

Vladimir Maiakovski no es un personaje conocido para la gente corriente entre la que me incluyo. ¿Qué le llevó a elegirlo como protagonista de su novela?

Curiosamente fue muy conocido para “la gente corriente”, entendiendo por tal los lectores, de los años sesenta o setenta. Fue perdiendo fuerza porque seguramente es una figura incómoda de la que a menudo sólo se conocen unas cuantas anécdotas: que era leninista, que se pegó un tiro, que vivió durante unos

“el Arte ha sido siempre un compartimento que el Poder ha utilizado para decorarse”

años un trío.

Aunque no pretendía ni mucho menos “actualizar” la figura de Maiakovski, es un buen momento para ello.

En cualquier caso, un acercamiento a un personaje como Maiakovski para escribir una novela sólo es posible empezar a hacerlo desde la pura fascinación, por el personaje y su obra, por su simpatía y sus infamias, por su energía y por sus payasadas. Me parecía además un perfecto espejo donde reflejar su época y desde el que reflexionar acerca de las complicadas relaciones del Arte con la Política, de cómo puede el primero influir o afectar a la segunda para transformar la realidad, que es a lo que aspira el político y a lo que aspiran muchos artistas.

Dada la mucha documentación que ha debido consultar y de la que nos da idea el contenido, ¿cuánto tiempo le supuso escribirla?

No me lo tomé como un trabajo de investigación porque no estaba seguro de que escribiría una novela.

A veces me apasionan algunos temas y de la misma manera que otros leen novelas negras o de ciencia ficción por el placer de hacerlo, yo leí sobre aquella época y sus personajes gigantescos por el placer de hacerlo, sin pensar que habría de utilizar esa información.

Creo que en la novela se ve desde el principio que quien la escribe no tiene intención alguna de decirle a los lectores: mirad cuánto sé de todo aquello.

En el libro aparecen las difíciles relaciones que el intelectual fiel a sí mismo mantiene siempre con el poder. ¿Qué condiciones deberían darse para que esas relaciones fuesen fructíferas? ¿Cree que eso es posible?

No utilizaría en este caso la palabra intelectual porque Maiakovski no lo fue. El intelectual siempre ha estado pegado al poder. De hecho, si miras listas de primeros ministros del siglo XIX, casi todos, por no decir todos, eran intelectuales. En España la tradición llegó a Manuel Azaña, y en Inglaterra Winston Churchill.

Porque el trabajo del intelectual, la tarea del intelectual tiene que ver con el poder, con la estructura de la sociedad, con cómo se esculpen las costumbres, con el hacia dónde vamos.

El gran intelectual de la época de

Maiakovski fue Trotski, un hombre de acción pero intelectual de los pies a la cabeza.

Así que me interesaban mucho más las relaciones del Arte con el Poder: el Arte ha sido siempre un compartimento que el Poder ha utilizado para decorarse -y eso no tiene nada que ver con la calidad. La Eneida es un poema de encargo -para construir la identidad romana- y es una obra maestra.

Me interesaba reflejar ese momento en que el Arte abomina de la Política y decide dar el salto y tratar de hacerse Política, es decir, estetizar la política, convertirla en un Arte, para lo cual primero había que sacar al Arte de ese compartimento donde la Política lo encerraba, y echarlo a la calle, a las paredes de las plazas, a las fábricas y los cabarets.

En cuanto a las relaciones, dependerá de lo que quieran los artistas. Oponerse al arte decorativo me parece una pamplina: cumple una función documental y muchas obras maestras nacieron de ahí (ni siquiera voy a ceder a la tentación de poner ejemplos).

NO sé qué condiciones deberían darse para que esas relaciones fuesen fructíferas: de hecho yo creo que a veces son fructíferas (aunque otras veces son un auténtico disparate, y tampoco hace falta mencionar la cúpula de Barceló o

el retrato real de Antonio López)

Vladimir Maiakovski tiene una personalidad difícil: es egocéntrico, narcisista, egoísta... Estudiando la vida de los grandes creadores, descubrimos en muchos de ellos características similares. ¿Tan relacionadas están con la creación?

No me gusta generalizar en nada y en esto menos que en ninguna otra cosa. Igual que podemos encontrar cien ejemplos de egocéntricos narcisistas que se creen los amos del universo por haber escrito una novela importante o un buen ramillete de poemas, podemos encontrar otros cien de gente humilde que también ha escrito novelas importantes y grandes poemas. Lo que ocurre es que las personalidades difíciles suelen tener cierto atractivo narrativo al que se le suele sacar partido.

Casi al final de la novela averiguamos el porqué de su título. Es una explicación del todo lógica. Pero intuyo que no fue esa la única razón para elegirlo. ¿Cuáles son las restantes?

No tenía claro el título del libro. Lo escribí pensando que se titularía “El futuro”, pero no estaba nada convencido. Mirando la lista de títulos posibles que me pasó Elena Ramírez, la editora de Seix Barral, vi

que Prohibido entrar sin pantalones, además de hacer referencia a un cartel que Maiakovski ve en la entrada de México y le recuerda que el lugar de la poesía son los carteles y no los libros, conecta con su gran poema de amor, La nube en pantalones: No seré un hombre/ seré una nube en pantalones. Esa doble circunstancia me decidió a optar por este título.

Prohibido entrar sin pantalones recibió el I Premio Bienal Mario Vargas Llosa. Además del dinero que lo acompaña, ¿qué supuso para Ud. dicho premio?

Una alegría inmensa. La posibilidad de que mi libro se publicara en toda América. La posibilidad de que se hablara de él, un año después de publicado en España. Y 100.000 dólares que me han dado cierta tranquilidad a la hora de seguir trabajando.

Los libros que he leído de Ud., sus artículos en prensa, sus poemas, me hacen constatar que es un gran lector. ¿De qué manera influye la lectura en su vida y en su obra? ¿Existe algún autor en especial al que considere su maestro?

Influye constantemente, claro que sí. Uno no escribe solo: escribe con un árbol genealógico detrás. Lo bueno es que, al contrario que el

árbol genealógico real, el literario te lo inventas tú. Maestros he tenido muchos, fundamentalmente los escritores leídos en la adolescencia y primera juventud que me hicieron desear dedicarme a lo que ellos se dedicaban. Pero hay maestros muy malos: si consideramos que es misión fundamental de un maestro conseguir que sus discípulos lleguen más lejos que él, está claro que hay maestros que son callejones sin salida, como Borges o Nabokov.

Ud. ha estudiado periodismo (yo, con toda humildad, creo ver al periodista mientras lo leo). ¿Hasta qué punto esa profesión determina los temas que elige para desarrollar en sus escritos y el modo de mirar las realidades que describe?

No sé por qué el periodismo tiene tanta mala fama -bueno sí lo sé-, pero para mí ha sido siempre literatura y he encontrado en el periodismo auténticas obras de arte que pertenecen más a la poesía que al propio periodismo -el Hiroshima de Hersey. Supongo que determina los temas que elijo porque me ha enseñado a mirar las cosas de determinada manera, en cualquier caso no me parece ni bueno ni malo ni regular: y es natural que veas al periodista en lo que lees mío, porque no soy filósofo, sino periodista, lo que no me impide escribir poemas o

novelas, porque ya te digo que para mí el periodismo es una parcela más de la literatura.

La primera vez que lo leí me vino a la cabeza un cuadro, El grito de Edvard Munch. No como un grito de desesperación, sino como una especie de aldabonazo, un grito de alerta. Aunque en sus obras no haga pedagogía, ¿pretende acaso contribuir con ellas a que el lector despierte?

No es una pretensión que yo tenga en mente cuando escribo. De hecho cuando escribo apenas tengo pretensiones concretas con respecto a las reacciones del lector.

Hay autores reconocidos internacionalmente, por ejemplo, Martin Amis, J. M. Coetzee, o Herta Müller cuyos libros, al menos los que yo he leído, son bastante pesimistas sobre la condición y el devenir humano. Los libros de Ud. no son tampoco demasiado optimistas. Sin embargo, queda en ellos una especie de “resquicio de luz”. Tal vez... -porque Ud. es joven. -porque no ha perdido el sentido del humor. -porque considera que “mientras hay vida hay esperanza”.

La verdad es que creo que el mundo es un extraño milagro sin

explicación ni falta que le hace, y que mire donde mire hay casi siempre algo de belleza sobrecogedora o de asombrosa plenitud. Y me gusta reflejar ese milagro sin preguntarme qué es el existir, aunque las circunstancias sean tenebrosas, pesimistas o patéticas: me niego a dejar de cantar el mundo o entregarme directamente en brazos del cinismo o el nihilismo negativo.

Nihilismo sí, vale, pero activo, es decir aquel que dice: ya es suficientemente milagroso que estemos aquí como para que andemos rindiéndole pleitesía a dogmas que lo único que hacen es complicarnos la vida.

Para terminar, me gustaría que, como un favor personal, me dijese si en mi breve reseña de su libro (han de ser breves todas), he recogido lo fundamental o me he dejado algo importante.

Sí, has recogido lo fundamental, sobre todo me parece muy acertada la apreciación que haces sobre el género al que pertenece.

Gracias y saludos. ■

Celebración

Poema. José Luís Zerón Huget
Ilustración. Javier Monsalvett

Para Rosa Navarro

Captura el momento indómito que
dispersa muerte y escombros
en su progresión.
Amaéstralo. Convierte el instante
y su precipitación
en un estremecimiento de claridad.
Amansa sus impulsos de bestia implacable
y abrázalo cálidamente.
Nombra la realidad
Para hacerla más habitable.



Aquí y ahora hurga sin miedo en las alas negras
del acontecer, hurga en la textura
secreta del ritmo y el origen.
El tiempo no es medible cuando
el ser humano se baña de luz
y en el asombro es
y comprende que quien mira
como ama puede vadear la oscuridad
sin ansias ni aflicciones,
y morder el vacío
y masticar despacio
el silencio de una alerta.

Nombra la imagen que te nombra, nómbrala.
Nombra los jardines de su piel sin dioses
y concédele eternidad.
Habitamos al raso de un dolor antiguo
y transitamos heridas secretas
causadas por las mordeduras del tiempo.
Es preciso conjurar a la muerte necesaria
en el hoy de este instante y su brizna de plenitud
para ser uno con todo en la raíz del fulgor.



Andreas Englund

<http://andreasenglund.com/>

Andreas Englund nació en Falun, Suecia, en 1974. Con sede en Estocolmo, es reconocido sobre todo por sus óleos fotorrealistas y humorísticos que retratan la vida cotidiana de un superhéroe anónimo. Las series van desde la primera misión del superhéroe cuando era un niño pequeño hasta su vejez, luchando todavía con las trivialidades del día a día.

Otros temas incluyen caballos y “muscle cars”. Los caballos los pinta como caballos dalecarlia, un famoso símbolo de la región sueca de Dalecarlia, donde nació Andreas.

“Siempre quise compartir mis pensamientos con otros, bien a través de la conversación o de los medios visuales. Compartir percepciones y pensamientos, experiencia y humor. El conocimiento que obtuve de trabajar en la comunicación me dio las herramientas con las que construí mis cimientos como artista. Para mí siempre han sido dos carreras viviendo en simbiosis – ser director artístico y artista – con el tema común de la narración y la comunicación.”

Andreas Englund

Andreas Englund was born in Falun in 1974, Sweden. Based in Stockholm, he is mostly recognised for the photo realistic and humoristic oil paintings depicting the everyday life of an anonymous superhero. The series ranges from the superhero’s first mission as a toddler to being an old man, still struggling with everyday trivialities.

Other themes include horses and muscle cars. The horses are painted as dalecarlia horses, a famous symbol from the Swedish region of Dalecarlia, where Andreas was born.

“I always wanted to share my thoughts with others, either through conversation or visual media. To share insights and thoughts, experience and humor. The insights I got from working with communication gave me the tools from where I built my foundation as an artist. For me it has always been two careers living in symbiosis – being an Art Director and an Artist – with the common theme of storytelling and communicating.”

Andreas Englund









Jianwei Yang

<https://www.flickr.com/photos/jianweiyang/>







Rafa Álvarez



Por Kiko Sanjuán

Rafa Álvarez es un ilustrador español que un día decidió cambiar los números, las tablas de Excel, los balances y las finanzas por los pinceles, las tabletas gráficas, y la gama de color del Pantone. Y así, con un máster en Bellas Artes por la *School of Visual Arts* de Nueva York comenzó una nueva etapa profesional haciendo lo que más le satisface: dibujar.

Paradoja es el lema del número de este mes y paradójico resulta que haya triunfado fuera de nuestras fronteras y cuyos trabajos se publiquen en los más importantes medios de todo el mundo desde el *New York Times* a *Playboy* o que *American Express*, *Grand Central Station* o *Paramount Pictures* se encuentren entre sus mejores clientes, mientras que en nuestro país su trabajo sólo sea reconocido en los medios más especializados. Pero paradoja no es simplemente una idea extraña u opuesta a la común opinión y al sentir de las personas, según el diccionario de la RAE. Nuestra vida cotidiana está continuamente llena de indescifrables paradojas, de naturaleza muy diversa, ya sean naturales, mecánicas o simbólicas. Rafa Álvarez se ha inspirado en estas últimas para el diseño de la portada de este número de *Opticks Magazine*, en la que en un intento de crear una paradoja alegórica ha dibujado **El abrazo imposible** en el que se puede apreciar un homenaje al elefante de Roger Shepard, cuyo abrazo resulta imposible como las patas del elefante, o los dibujos de M.C. Escher donde cada elemento contiene una paradoja vinculada a una perspectiva irrealizable, pero también geométricas, como la cinta de Moebius con una sola cara y un

solo borde. Y en un intento último de paroxismo, la paradoja de la física cuántica por excelencia, la del gato de Schrödinger, plasmada en el gato tatuado que lleva él, y en el tatuaje de ella en el que aparece la muerte llevándose al mismo gato. Todos estos detalles, y algunos más, se pueden apreciar en esta portada, porque a Rafa Álvarez le gusta que todas sus ilustraciones siempre narren una historia, de ahí que todas cuenten con un concepto fuerte, cierto sentido del humor y un poco de presagio para que el observador emplee algo de tiempo mirando los detalles y descubriendo qué es lo que pasa.

Eres un ilustrador español con residencia entre Berlín y Nueva York, que pese a tu edad ya has logrado publicar tus trabajos en los más importantes medios de todo el mundo, desde el *New York Times* o *ESPN magazine* a *Playboy*, sin embargo, aunque me imagino que esta pregunta ya te la habrán hecho muchas veces, pero para los lectores de *Opticks* que desconozcan tu trayectoria personal, ¿nos puedes contar qué te motivó para convertirte en ilustrador, si has tenido otros empleos, qué te indujo a dejarlo todo y compartir tu vida profesional entre Berlín y Nueva York? En



definitiva hablemos de cómo fueron tus comienzos.

Me gustaría poder presumir de una trayectoria artística más larga pero mis comienzos son bastante recientes. Cuando descubrí la ilustración como profesión llevaba ya unos cuantos años trabajando en una oficina, en los que hice de todo, desde analista financiero a comunicación y marketing, pues lo primero que estude fue Económicas.

“La ilustración debe capturar la atención del lector y transmitirle en unos segundos una idea...”

Estos inicios me sirvieron para aprender idiomas y ver mundo, pero siempre tuve claro que nunca iba a ser más feliz en una sala de reuniones que en la mesa de dibujo, así que dejé el trabajo y me fui a la única ciudad en la que una decisión así de radical parecería una buena idea: Nueva York.

Fue duro empezar como estudiante a los 30 años en una ciudad y una escuela tan competitiva como es la School of Visual Arts, sobre todo sabiendo que en España las cosas no iban bien, pero por suerte fui

encontrando mi hueco. Después de unos años establecido en Brooklyn, decidí mover mi estudio a Berlín, donde reparto el tiempo entre la ilustración y las clases en Esdip y la Universidad de Berlín BTK.

Atendiendo al lema de esta edición de Opticks, Paradoja, ¿no resulta paradójico que hayas ganado, el premio Student Talent Search 2013 de la red creativa Behance, o que fueras nominado como mejor ilustrador joven del festival Illustrative Berlin, cuyo trabajo es ampliamente reconocido internacionalmente y que sin embargo en España tu nombre sea más conocido sobre todo en los medios más especializados?

Igual es verdad eso de que nadie es profeta en su tierra. Como empecé tarde en el mundo de la ilustración y me marché a Estados Unidos, no he tenido nunca, ¡espero que eso cambie!, mucha proyección en España. Creo que nuestro país tiende todavía a mirar hacia dentro, tanto artistas como clientes, cuando lo bueno de ser *freelancer* es que puedes trabajar para cualquier mercado y desde cualquier sitio.

Parte de tu labor profesional la desempeñas como profesor de la ESDIP (Escuela Superior de Dibujo Profesional) de Berlín. ¿Crees que

tu labor como docente te ayuda en tus creaciones?

Desde que me establecí en Berlín he compaginado la ilustración con la docencia, tanto en *EsdipBerlin* como en la *Technische KunstHochschule* de Berlín (BTK) e incluso haciendo *workshops* de ilustración para *Apple*. Es un contrapunto a las horas solitarias de dibujo y es una manera de mantenerte al día porque las nuevas generaciones vienen cada vez más fuertes.

Es evidente que trabajar para The New York Times debe ser una experiencia muy satisfactoria ya que no sólo los mejores ilustradores colaboran en dicha publicación, sino que muchas de sus ilustraciones se convierten en referentes artísticos, aun así, ¿debe haber algún requisito especial para que un determinado asunto sea de tu interés? ¿Con qué temas te sientes más cómodo o identificado?

Trabajar con *NYTimes* fue un espaldarazo importante. No sólo los temas son interesantes, también sabes que vas a compartir página con algunos de los mejores ilustradores del mundo y te pones las pilas. He trabajado mucho en la sección de opinión del *Sunday Business*, ¡mi pasado me persigue!, pero casi cualquier tema puede ser un reto interesante, o se le puede

buscar un ángulo diferente.

Has ilustrado artículos de opinión de muy diferente índole. ¿Cómo consigues llegar a conectar con personas tan distintas y de opiniones tan diversas?

Dejando a un lado la estética, las ilustraciones funcionan mejor cuando contienen una idea, sencilla pero bien definida. Hay ilustradores que optan por minimizar el envoltorio y reducir la idea a la mínima expresión, a través símbolos y metáforas; y otros que se recrean más en las formas. Yo desde luego me veo más cerca de estos últimos. Aunque intente ser minimalista, me gustan demasiado los cómics y mis ilustraciones siempre acaban llenas de cosas. Personalmente, me gusta que al lector le atraiga el dibujo en su parte más visual, líneas y colores, y luego descubra que hay una idea detrás que haga “*click*”. Creo que eso crea una cierta complicidad entre el artista y el observador.

Ante este tipo de ilustraciones, ¿cuál es la dimensión que la imagen le aporta a la opinión? ¿Crees que opinas junto a la persona a la que ilustras su texto?

En ilustración editorial se corre el riesgo de contradecir o quitar protagonismo al texto. También se puede caer en el extremo opuesto



y quedarse en mera decoración, lo que puede ser casi peor. La ilustración debe capturar la atención del lector y transmitirle en unos segundos una idea que se desarrolle mediante la lectura del texto. De esta manera, el texto y el dibujo trabajan juntos en equipo. Supongo que esto no implica profesar siempre la misma opinión que el autor del texto, pero si hay un desacuerdo importante la colaboración de ambas partes no sería posible desde un punto de vista ético. Así que sí, el ilustrador también opina.

Algunas de tus ilustraciones como *Fresh Disinformation* o *The Right Wrench* están caracterizadas por un alto contenido de denuncia social en las que, con una gran habilidad y simpleza de contenido, eres capaz de desenmascarar las trampas que siempre se ocultan tras la propaganda ideológica. ¿Consideras que como artista es tu deber?

Me considero simplemente un ilustrador que intenta sugerir historias con sus dibujos, algunas veces son humorísticas, otras más reivindicativas, pero sí que es cierto que siempre me parece más interesante hacer referencia a circunstancias actuales que a temas de fantasía.

No sé si estarás de acuerdo con que los tiempos duros invitan a carcajadas fuertes, es decir, los tiempos agitados, los tiempos de cambios, como los que estamos viviendo actualmente, es cuando el humor muestra toda su fuerza corrosiva. ¿Piensas que el humor es el arma más adecuada para la denuncia?

Siempre. Creo que nunca hay que perder el sentido del humor y me entristece ver como aún hoy se censuran contenidos y se castiga la libertad de expresión en España. Manteniendo un mínimo de sentido común, por ejemplo, no reírse del dolor ajeno, casi todo lo demás debería ser susceptible de cachondeo. Una carcajada no te la quita un banco ni un político.

¿Cuándo te enfrentas ante un nuevo proyecto lo tienes todo planificado inicialmente y te dejas llevar como si fueras dirigido por un GPS, o por lo contrario dejas espacio a la casualidad, a lo inesperado, guiándote por tu intuición? ¿Cuánto tiempo le dedicas al desarrollo de una idea?

Trabajo mejor bajo presión. Las mejores ideas llegan a horas intempestivas con plazos de locura y mucho café. Si puedo dedicar un día a garabatear ideas, mejor, aunque no suelo tener tanta suerte. Con el

tiempo se encuentran patrones que ayudan mucho a dar con buenas ideas y composiciones interesantes.

¿Ante cualquier nuevo proyecto cómo te documentas? ¿Sueles inspirarte en otras disciplinas? ¿En cuáles?

Internet es una herramienta increíble para documentarse, aunque para las composiciones, paletas de color, etcétera, tiro mucho de libros de fotografía y cine.

Es innegable que cualquiera de tus ilustraciones posee un estilo personal fácilmente identificable, con una cuidada composición, como si fueran instantáneas en las que el tiempo se haya detenido, pero con un mensaje claro y un gran impacto estético, todas estas características las podemos percibir en cualquier de tus trabajos, sin embargo, sí que se observa cierta diferencia entre las que van dirigidas, por ejemplo, a la prensa como las que van dedicadas a la publicidad. ¿En qué medida influye el medio al que va destinada finalmente tu ilustración a la hora de elaborar el trazo, la elección de los colores, los materiales utilizados o la técnica que empleas a la hora de dibujar?

Revistas y periódicos suelen tener marcada una línea aunque luego dan mucha libertad, si trabajan contigo

es porque saben que encajas con ellos en mayor o menor medida. La publicidad obedece a criterios mucho menos flexibles como el *branding* del cliente, la visión de la empresa... eso exige que te adaptes más hasta cierto punto.

Cuando evalúo un proyecto publicitario, siempre me aseguro de que mi estilo encaja con el cliente; aunque esto parezca una obviedad, hay veces que el cliente, al final, tiene una idea muy distinta a tu trabajo. Si en su *mood board* veo que buscan el estilo de otros ilustradores, prefiero que trabajen con ellos.

En algunas de tus ilustraciones, *Hiding in plain sight*, *Not-a-scientist assistant* o *In weiter Ferne*, so nah, prevalece un uso muy decisivo de la luz artificial que focaliza y dirige el centro de interés de la ilustración. ¿Tiene para ti la luz algún sentido especial? ¿Es otro de los rasgos que caracteriza tu estilo?

Como me tiran mucho los cómics, suelo llenar mis ilustraciones de líneas y colores. Me gusta mucho romper ese caos con formas geométricas que marquen el foco de atención, y la luz artificial es la excusa perfecta, aunque tampoco la única. Así intento crear un poco de espacio negativo que dirija la mirada: un foco, una silueta...



También has ilustrado un clásico de los cuentos infantiles, *Snowwhite*. ¿Existe una gran diferencia con tu trabajo habitual? ¿Te gustaría en el futuro desarrollar más proyectos de este tipo?

Fue un poco difícil hacer dibujos más simpáticos porque tiendo a ser un poco retorcido. El libro era para el mercado coreano y parece que no fue un problema, pero digamos que mi audiencia sería la de niños con un poco de mala leche.

Pero no sólo te dedicas a la ilustración para medios impresos sino que has diseñado camisetas, fundas para iPad y iPhones, tazas, tus dibujos se han convertido en tarjetas, has hecho tus pinitos en la animación, sino que has creado *The Hotel Pandemonium* una novela gráfica para iPad en la que el lector toma sus propias decisiones a la hora de escoger por dónde quiere que continúe la historia.

Gran parte de lo que he hecho más allá de la ilustración editorial han sido cosas por iniciativa propia o colaboraciones en proyectos concretos, *Housing Works* en Nueva York, por ejemplo, pero de todo aprendes. En el caso de la novela interactiva *Hotel Pandemonium*, es mi eterno proyecto paralelo. Mi proyecto de fin de máster en la SVA fue un cómic a pantalla completa

con una historia lineal pero con algunas decisiones que afectaba al lector al final de la misma. La idea y desarrollo en fase “beta” recibió muchos premios, entre ellos el de mejor proyecto de *Behance* o la nominación a *Illustrative Berlin*, que me dieron muchísima promoción. Como lo programé yo mismo a base de paciencia y ataques de nervios, sigue en proceso de revisión para poder ponerlo en el *app store* y para android.

En cuanto al concepto de novela gráfica, tan de moda hoy en día, piensas, como algunos de tus colegas, que este término es sólo un eufemismo sintomático de cierto complejo de inferioridad que tiene el mundo del cómic respecto al mundo literario. ¿Qué opinas?

Me parece una discusión estéril. La gente empieza a usar un nuevo término porque lo asocia a algo que les parece diferente. No creo que nadie utilice la expresión novela gráfica porque suene más intelectual que cómic, sino para referirse a un formato distinto, o que al menos no era tan frecuente hace unos años: menor tamaño, un sólo autor encargado de guión y dibujo, obras más personales, historias completas, en definitiva, como una novela, pero gráfica. Para mí la definición es perfecta.

¿Existe algún trabajo que hayas realizado que te haga sentir especialmente orgulloso?

La editorial Taschen acaba de publicar la recopilación *Illustration Now!* Vol. 5 y estoy entre los artistas seleccionados. Para mí ha sido increíble porque fue comprar su primer tomo lo que me hizo decidirme a ser ilustrador.

¿En qué publicación que todavía no hayas colaborado, o en qué proyectos te gustaría participar en el futuro?

Me quedan muchas revistas y medios con los que me encantaría colaborar, ¡claro! Quiero seguir además con la idea de las ilustraciones interactivas para *tablets*, así como más murales, tablas de *snowboard*, nuevos cómics...

Y para terminar, ¿del mismo modo que cada número de *Opticks* utiliza un lema que marca su línea editorial y su portada, podrías decirnos una palabra que te definiera a ti y a tu trabajo?

Me quedo con “constancia”. Todo llega si se te mete entre ceja y ceja, aunque tarde un poco. ■





Lee Jin Woo

<http://www.flickr.com/photos/leejinwoo/>





Carles Alfaro

La vida en una paradoja

Acerca de petit pierre, de Bambalina Teatre Practicable

Por **Martín Hernando** @mardemartinica

Fotografía: Ros Ribas

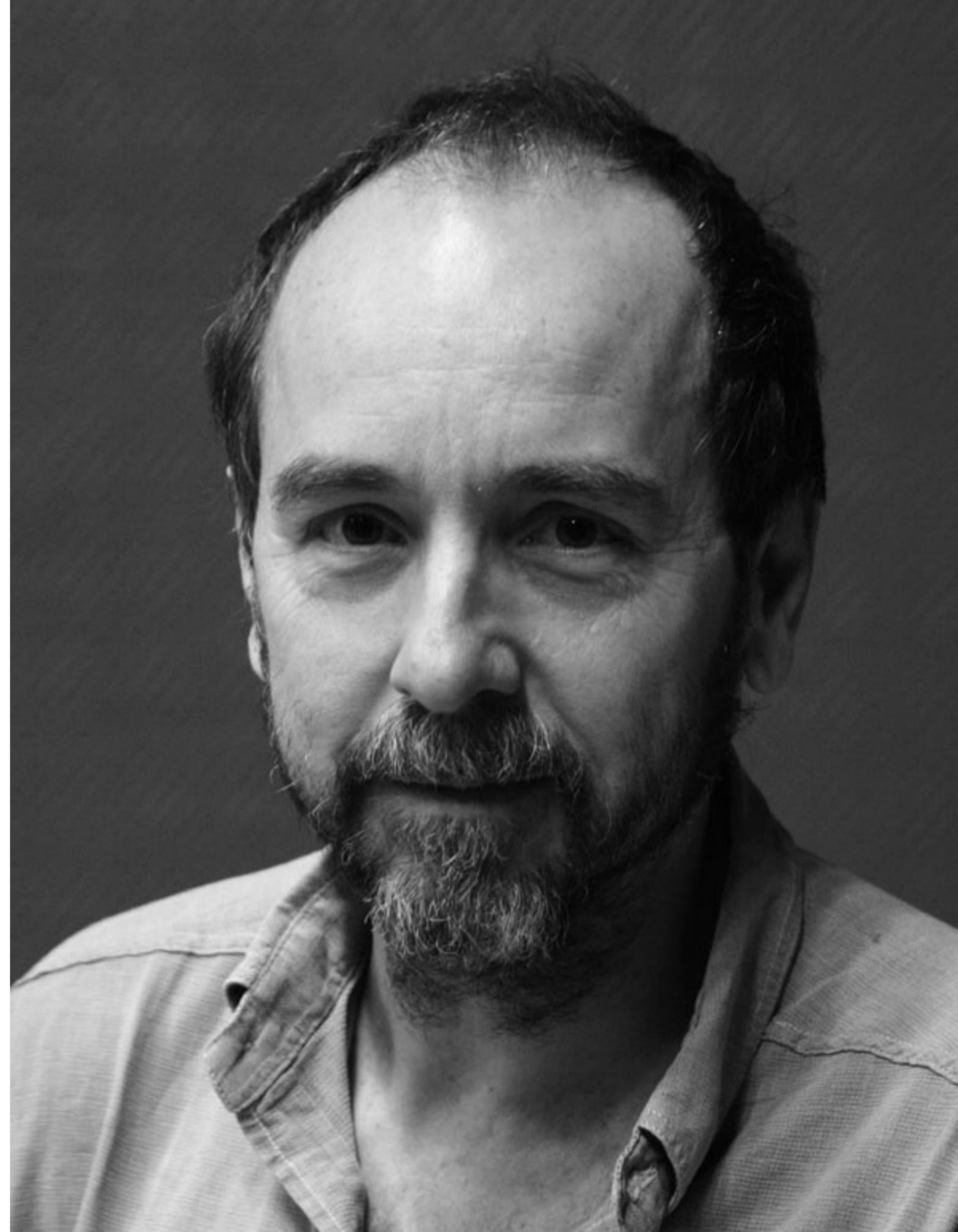
Con sus manos tejó
entre las ramas de los árboles
nidos
desde donde ver la tormenta
caer.

Pierre Avezard nació con el síndrome Treacher-Collins, nueve años después de que Edward Treacher Collins pusiera por escrito las características de su enfermedad, y le concediera, desde el visor de su telescopio, su nombre. De

haber nacido antes, Pierre hubiera tenido una enfermedad rara, o una malformación genética, o un problema sin nombre.

Hay quien cree que su maldición fue seguir siendo un niño toda la vida. Y que por eso le decían petit pierre.

Fue prematuro y nació con aspecto de monstruo: medio ciego, casi sordo, casi mudo y arrastrando en la cara malformaciones imposibles de ocultar. Los médicos no se explicaban cómo logró sobrevivir.



Abrió los ojos y no vió. O vio algo grande, pero a destiempo y en el lugar equivocado. Tomó conciencia de la vida en el campo de batalla francés, justo cuando rompía a llorar la Primera Guerra Mundial. Le estalló la guerra en la mirada cuando le tocaba empezar a mirar al mundo y éste le apartó la cara. Pareciera que las bombas lo dejaron sordo y se quedó casi sin habla cuando supo que aquello que veía no era todo lo que había. Su familia debió pensar que era lógico.

Visto que no se comunicaba con nadie y que el mundo no le entendía, desde los 7 años su familia le mando al monte a cuidar de las vacas. Vio correr muchas tardes por los prados y en silencio adivinó el nombre de una barbaridad de nubes. Un día vio la Torre Eiffel y le impresionó más que la Gran Depresión del 29.

Para cuando quiso arrancar la Segunda Guerra Mundial, él ya llevaba 7 años como una hormiga, de desguace en vertedero, buscando piezas que dieran sentido a su mundo durante el resto de su vida. Seguramente esbozó una sonrisa cuando supo de la carrera espacial, mientras de reojo miraba sus aviones planear, constantes, sobre la arboleda.

Fue pobre y le olvidaron. Pero jamás olvidó los viajes que cuidadosamente planeó con su

hermano. Hay quien cree que de tanto llenarse, tuvo después que vaciarse. Y empezar a caminar así su errático viaje iniciático.

Porque el amor es paradójico, y responde con amor al dolor.

Eso debió pensar su hermano, cuando hecho ya un ingeniero de postín y acompañado de sus colegas aeronáuticos, no daba crédito a los mecanismos que su hermano había creado. Algo así debió rumiar Suzanne Lebeau, la dramaturga canadiense que puso por escrito tanta maravilla. Y eso es exactamente lo que supieron a ciencia cierta, Jaume Policarpó y la gente de Bambalina Teatre Practicable cuando una noche, en un teatro del Guanajuato mas mexicano, le agarró el corazón esta historia.

Ante una creación tan colosal, digna de la mayor inocencia, Suzanne deletreó un texto para niños. Años después, Carles Alfaro se lo puso en la boca a los demás. Enfrentó a petit pierre a su vida para que tú puedas armar la tuya. Y no te lo dice.

El petit pierre de Bambalina Teatre Practicable te sube a un columpio de latón y te permite tomar impulso. Te conmueve porque te mueve las piernas al ritmo tanto de un sueño angelical como del tic tac que llevaba dentro Amélie. Te sopla en la cara, te ensucia las manos con tierra

“A cambio de sonrisas, abría las puertas del campo a los que llegaban.”

y estiércol y grasa, y con poleas te sube a lo alto. Para que desde allá te sientes a mirar.

Te da impulso en una bicicleta circular que chirría sobre los 40 años que un niño eterno se pasó enfrascado en la creación de un mundo inconcebible para cualquiera que se haga mayor. Ante tu butaca, un homenaje al sortilegio cinético de aquel enjambre de mecanismos mágicos, mil poleas que suben campesinos de plástico, que bajan vacas de madera, aviones que siguen una órbita circular bajo las grises nubes de la campiña francesa. Un carrusel de mecanismos circulares bajo una réplica enorme de la Torre Eiffel: un camino sin punto de inicio ni final donde petit Pierre se labró a sí mismo danzando con una vaca.

Y ese mundo lo pone en escena Carles Alfaro, atravesando el siglo XX en una burbuja deliciosa, más allá de todos los planetas, que rodea y protege el mundo de petit pierre. Un cosmos que poco a poco moldean dos ángeles, Jaume Policarpo y Adriana Ozores, mientras van desgranando, como orfebres,

el laborioso trabajo de un genio desconocido que delicadamente va construyendo una ilusión.

A Bambalina no le ha costado 40 años recoger el éxito, los aplausos llegaron antes de cumplir el primer año de vida. El teatro sumido en su burbuja de paradojas, que no se detiene y que remueve conciencias a pedales. Quien lo vió cuenta que, cuando las bocas ya estaban bien abiertas, Petit Pierre accionaba un chorrito de agua a las caras de los embobados mayores, de los fascinados niños. Bambalina enciende entonces un letrero eléctrico perdido en la oscuridad del escenario. La cara de nuestro petit pierre, deformada por la enfermedad y por los años, a contraluz alumbraba en ambos casos el silencio íntimo que siempre precede a la palabra alegría.

A cambio de sonrisas, abría las puertas del campo a los que llegaban. Primero fueron unos niños, unos de los suyos. Luego trajeron a sus padres, y a los padres de sus padres. Llegó más tarde el cineasta Emmanuel Clot, sonrió, amó íntimamente aquel mundo e hizo un documental maravilloso. Un domingo apareció Gabriel García Márquez, y se conmovió al ver aquel “elefante inválido” creador de un “mundo a cuerda”.

Después hubo quien llegó desde

lugares tan remotos que ni petit pierre había alcanzado a imaginar que existían. Por el boca a boca se arremolinaban para escuchar lo que un mudo les susurraba, muchos, pero muchos años después de que petit pierre ya no dedicara más siestas, siguieron llegando niños al extraordinario planeta que hoy queda entre París y Dijon. Aquel universo que inventó un niño y hoy le dicen La Fabuloserie.

Tomó el mejor tren para pertenecer al mundo. Y tomó el dolor como punto de partida hacia su viaje infinito. La paradoja del amor, la pureza en el mundo de poesía del olvidado, que agradece de la mejor manera que sabe haber pertenecido a una casa que no le considera de los suyos.

Tejiendo nidos en los árboles puso a refugio su vida,
creando vida,

en medio de la tormenta.



Así es el poema de amor que Pierre Avezard dejó al mundo.

<http://www.youtube.com/watch?v=Hf3llwJnNGY>

petit pierre

Texto Suzanne Lebeau

Dirección Carles Alfaro

Reparto Jaume Policarpo y Adriana Ozores

Traducción Jaume Policarpo

Composición y dirección musical Albert Sanz

Percusión Borja Barrueta

Diseño espacio escénico Jaume Policarpo

Diseño iluminación Víctor Antón

Productores Ángeles González y Josep Policarpo

Entrevista con Carles Alfaro

Petit Pierre te trajo de vuelta a los teatros de Valencia después de una buena temporada en otros proyectos, ¿cómo fue el reencuentro con Bambalina Teatre Practicable y con la ciudad?

Fue absolutamente renovador. Jaume me llamó para preguntarme qué me parecería recorrer juntos la aventura de Pierre Avezard y, en cuanto me envió el texto, le dije que sí. Le agradecí mucho la invitación, sobre todo teniendo en cuenta que pude volver a mostrar mi trabajo



en la ciudad, donde vivo y no he dejado de residir, después de tener las puertas de los teatros públicos cerradas durante los últimos 10 años.

¿Qué esconde la historia de Pierre Avezard?

Se trata de un poema escénico lúcido y luminoso que se apoya en la historia real de un hombre que tenía un don que sobresalía por encima de múltiples defectos físicos. A pesar de que también tuvo muchos aspectos positivos, durante el siglo XX Europa atravesó graves calamidades que afectaron la vida de todos sus habitantes, pero que para aquellas personas diferentes, supuso una situación de extrema vulnerabilidad. Petit Pierre mantuvo la mirada ávida, vital y plena del niño, del imaginario, durante toda su vida, como Picasso, como otros muchos genios, y de ello da testimonio su gran obra, ese gran homenaje a la cinética hecha con desechos. Una preciosa paradoja.

¿Cómo aborda uno el proceso de creación de un espectáculo tan poético?

De una manera muy artesanal e íntima. Jaume conoció a la autora del texto original en México y tuvo la oportunidad de ver su propuesta escénica en Aguascalientes. Su texto estaba pensado para público

infantil debido a la manera de ver la vida del protagonista. Nosotros nos propusimos abrir la historia para todos los públicos, pero evitando el teatro aleccionador. Creo que el teatro debe interesar o emocionar, o ambas cosas, pero cada uno debe sacar sus propias conclusiones. Teníamos claro hacia dónde íbamos y la suerte de disponer del tiempo necesario para poder llevarlo a cabo. Cuando acepto una propuesta intento hacer entender que el dinero no debe priorizarse para más m2 de decorado sino para comprar tiempo. Para comprar la posibilidad de equivocarse y poder después, como artesanos, ir limando los errores. ■



Las tres décadas de Radio 3

Por Julio Ruiz (Disco Grande, Radio 3, RNE)
Ilustración. Mikko

Paradoja, paradoja, ¿somos una paradoja?

A ver, acotemos terrenos. Me refiero a lo que somos el grupo al que pertenezco desde hace muchos años. Esa radio distinta o diferente que sigue siendo un oasis para muchos tres décadas después.

Porque ¿alguien se ha acercado a hacer competencia con continuidad y vocación de perseverancia a la radio *rara avis* y que se sale de la norma? Intentos los ha habido, -podría mencionar nombres,- pero pasan los años y ahí seguimos como

único referente para quienes le dan vuelta y vuelta al dial de principio al final y vuelven al sitio de partida (esos son los parroquianos de siempre) y como descubrimiento insólito para quienes mueven un pelín ese mando y se topan con un mundo nuevo. Siempre habrá nostálgicos (cualquier tiempo pasado fue mejor) o exigentes que nos siguen pidiendo dar la talla, y siempre habrá fans de cabecera que se ajustan nuestra camiseta y no se la quitan nunca. Cuando viene alguien de fuera (y mira que en UK y en Francia, por



poner dos ejemplos cercanos, se hacen las cosas bien y el periodismo musical es género respetado y admirado) se quedan enamorados de nuestra propuesta y nos llegan a decir algo así como "no conozco en el mundo de la radiodifusión, y mira que he caminado mundo adelante, algo como lo vuestro".

Será por eso por lo que pasan los tiempos, los virajes políticos (somos una radio pública, dependemos de a quien le toque regir los designios del país, ahí se incluye nuestra casa y, por ende, de cómo sopla el viento con quienes están al mando) y los vaivenes consiguientes y... ahí seguimos, como ese preciado tesoro intocable (afortunadamente). Cualquier persona del mundo de la cultura (música, literatura, cine y demás artes) se siente orgullosa de formar parte de nuestra audiencia como uno más, sea reputado director de película ganadora de un Goya o músico supervendedor del territorio indie o... no necesariamente.

Por todo ello a los amigos de este fantástico magazine, del que me considero lector y seguidor y a veces parte activa (ellos tienen la culpa y sabrán lo que hacen), les tengo que pedir disculpas porque meses después de haberme solicitado ser partícipe de este número dedicado a la "paradoja" no he tenido más remedio que ejercer de defensor

ombliguiста de lo que es (no sé cuántas líneas después aún no lo había mencionado) mi (nuestra, vuestra) Radio 3.

Y todo ello, porque si nos vamos al origen de los hechos y de los porqués, paradoja es algo contrario a lo común, lo que puede resultar extraño, singular, distinto, quizás algo increíble (por seguir con las dosis etimológicas) pero en absoluto absurdo.

Si alguien un día, cualquiera navegando por internet o buceando en el viejo transistor (ah... ¿pero todavía existen?), se encuentra con algo que le resulta chocante, nunca será tarde para descubrirnos.

Fue allá por los años ochenta cuando el tercer programa de Radio Nacional se transformó en Radio 3. Y por seguir con el origen y el porqué y buscando en el "para" y en la "doxa" de nuestros ancestros griegos, ese ejemplo tan común del viaje al pasado para encontrarse con los antepasados con aviesas intenciones y cambiar el presente y el futuro. Ya queda menos para hacer esa expedición al ayer y encontrarse al primero de tres generaciones que nos diga eso de "yo también escucho Radio 3". ■

The logo for Radio 3 features the word "Radio" in a bold, italicized, black sans-serif font. To its right are three vertically stacked red circles of varying sizes, followed by a large, bold, black number "3".The logo for Rne.3 features the letters "Rne" in a bold, black, rounded sans-serif font. A red circle is positioned between the "e" and the number "3", which is also in a bold, black, rounded sans-serif font.The logo for radio 3 rne features the words "radio 3" in a bold, red, rounded sans-serif font. Below it, the letters "rne" are written in a larger, bold, red, rounded sans-serif font.

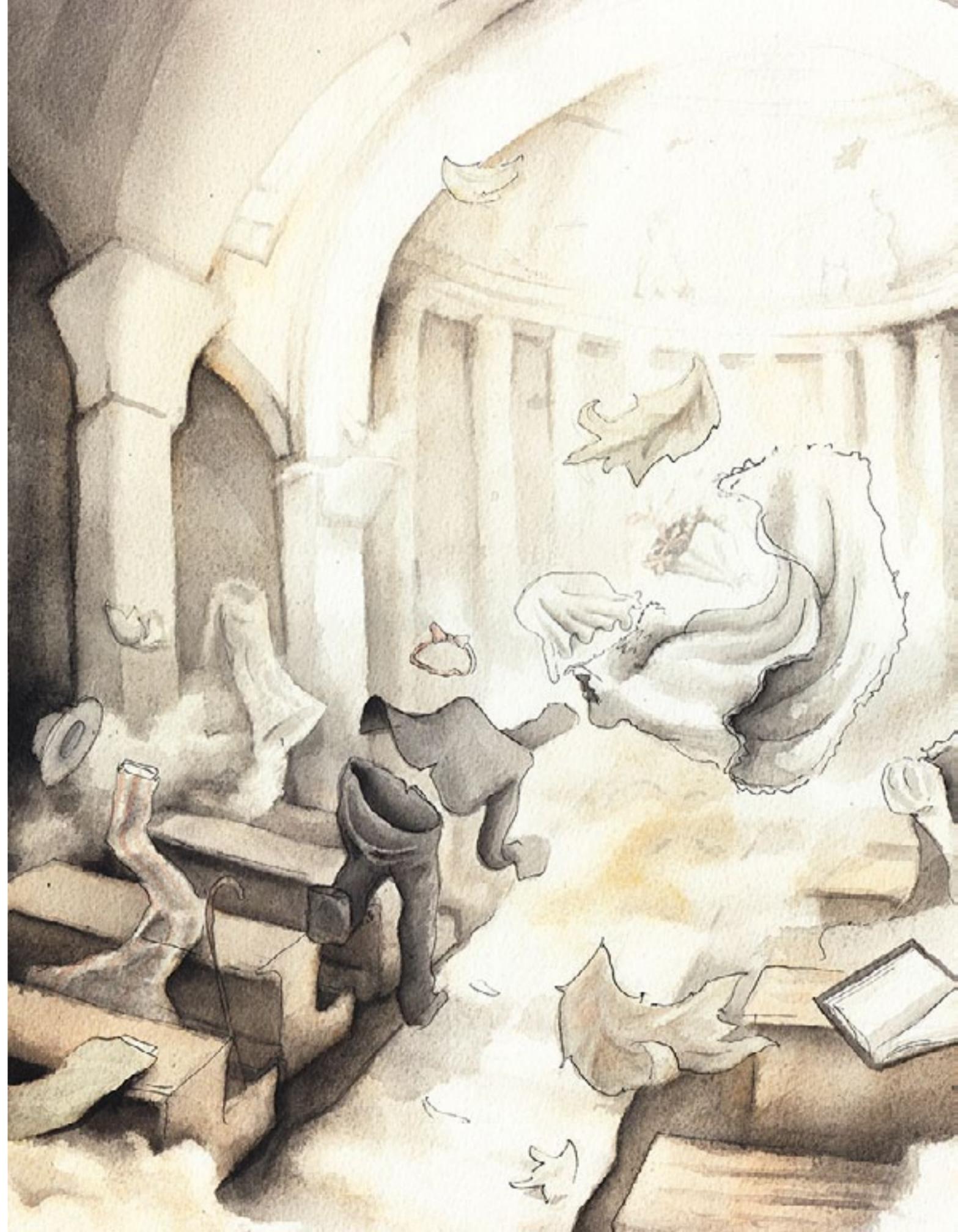
El beso

Por Javier Catalán

Ilustración. Francesco Orazzini

Hoy es el día tan esperado, aquél a partir del cual nuestras vidas se fundirán para siempre por la gracia de un beso, en tu opinión, diferente a todos los demás, un beso omnipotente, germinal y sagrado.

Sabes que yo creo poco en rituales y ceremonias solemnes. Es únicamente el brillo celeste de tus ojos, la imagen de tu pelo negro ensortijado, la sonrisa inocente y nerviosa que dibujan tus labios,



lo que me ha traído esta tarde a la Iglesia de San Martín en tu pueblo natal, a la hora señalada -todo según lo previsto por ti- en un coche de época, Citroen 11B del 54 color azabache, repeinado y revestido al encuentro de un beso que comienza ya a arderme en la boca.

Yo debía llegar primero al templo, eso marca la tradición y así lo he hecho. Tú debías llegar después.

Hoy es principio y fin, el inicio de una nueva "vida en común".

Recuerdo las semanas previas como de una intensa actividad. Tu interés porque todo estuviera bien dispuesto y a punto para este día tan especial, te ha mantenido hasta el último momento en un permanente estado de agitación que a mí siempre me resultó gracioso, lo que te irritaba aún más.

La ansiedad incontenible te llevó incluso a adelantar unos días tu viaje al pueblo, cosa que yo nunca entendí.

Hoy ha llegado el día tan deseado y, sin embargo, todo se ve diferente, ¿verdad?, como si el tiempo su hubiese detenido en este punto; porque hoy ya no hay posibilidad de cambiar nada.

La Iglesia de San Martín, tal y como estaba previsto, se ha quedado pequeña de tanta gente, todos ellos bien vestidos, con expresión grave, nerviosos ante tu inminente

llegada. Las flores ocupan su lugar conteniendo la respiración, el maestro organista con las manos dispuestas sobre el teclado y yo en pie, apenas sostenido por la emoción que me provoca la incertidumbre de estos momentos previos al ansiado beso...

Ya en el restaurante, y como también suele ocurrir en estos casos, la cena se ha desarrollado con singular nerviosismo, sin ningún apetito por mi parte, descontando las horas para llegar al hotel, donde la suite nupcial aguarda expectante.

Todo siempre según lo previsto por ti con tanto esmero, debo reconocerlo. Así debía ser y así ha sido.

Pero es ahora cuando yo, atrapado en la terrible soledad de esta habitación que me resulta inesperadamente ajena y hostil; es ahora cuando yo, con el recuerdo de tu mirada hoy sin vida aún caliente entre mis brazos, atormentado por la mortal rigidez de tu pálido rostro y sin embargo tan bello, tan bello y fugitivo, definitivamente dormido para siempre; es ahora cuando yo, de un modo muy distinto al previsto por ti, siento con más fuerza el frío de tus labios entre los míos y cómo me quema hasta enloquecer de dolor, el fuego gélido de nuestro último beso sellado esta tarde en la Iglesia de San Martín.

Es en esta noche inacabable que me anega por completo y me nubla la razón y el entendimiento, encerrado entre estas cuatro paredes sin vida, descorazonado y abatido sobre la cama inerte de esta suite nupcial, de un modo muy distinto al previsto por ti; y a falta del roce de tu piel, abrazado mi cuerpo por los fármacos y el alcohol... Es en este preciso momento cuando yo no puedo dejar de maldecir el día en que decidiste anticipar tu viaje al pueblo, cosa que yo nunca entendí; el día en que decidiste coger aquel maldito tren sin retorno, aquel tren diabólicamente encaminado hacia la muerte, la muerte agazapada en una maldita curva.

Hoy todo se ve distinto, como si el tiempo su hubiese detenido en este punto, porque ya no hay posibilidad de cambiar nada. Porque ayer nos separó la muerte, tu muerte, y hoy nos distancia la vida, una vida que ya no siento, que me resulta insoportablemente ajena, que me arde y se consume lentamente en lo más hondo de mi ser.

Sabes que yo creo poco en ofrendas y juramentos sagrados. Sin embargo aquí estoy, en la suite nupcial de este hotel, después de un larga jornada de terribles emociones, cumpliendo punto por punto con todo lo previsto por ti para este día tan esperado, de un modo muy

distinto, sí, pero al encuentro de un beso, del beso culminante y eternal, del beso violentado a partir del cual esta noche nuestras vidas se fundirán para siempre en una sola muerte.

Noia (A Coruña), 28 de julio de 2013.



Yuko Shimizu

<http://yukoart.com/>



La gente frecuentemente me pregunta si no me frustra no llegar a dibujar y expresar lo que quiero. Si preferiría trabajar en mi trabajo personal, y posiblemente cambiar al arte elevado. Pero realmente me gusta ser ilustradora.

Trabajé en Relaciones Públicas de empresa más de diez años antes de decidir convertirme en artista. Como trabajaba en la parte del cliente, en publicidad, folletos de empresa, etc., sabía que mi fortaleza es que puedo mirar y pensar en los dibujos tanto desde la perspectiva del artista como la del cliente. Esta colaboración me resulta estimulante y satisfactoria. Cómo darle mi giro personal al trabajo de un cliente es, de algún modo, mi forma de expresarme de un modo artístico.

Yuko Shimizu

People often ask me if I don't get frustrated I don't get to draw and express what I want. Whether I rather want to be working on my personal work, and possibly switch into fine art. But I really like being an illustrator. I had worked in corporate PR for more than ten years before I decided to become an artist. Because I used to work on the client side, working on advertising, corporate brochures and such, I feel my strength is that I can look at and think about pictures from both artist's and client's side. I find this collaboration challenging and fulfilling. How to put my personal twist into client work is, in a way, my way of expressing myself in a fine-artsy way.

Yuko Shimizu











Discos de Kirlian

La fuerza de una pasión

Por Rafa Simons

Discos de Kirlian es, según ellos mismos dicen en su cuenta de twitter (@DiscosdeKirlian), “*un minúsculo sello musical y editorial*”. Podríamos convenir con ellos si para llegar a esa definición tuviéramos en cuenta tan sólo el hecho de que *Discos de Kirlian* sea la extensión empresarial de Óscar, la persona detrás del proyecto. Pero no podríamos hacerlo si atendemos al significado de *Discos de Kirlian*: un proyecto nacido de la pasión por la música que, en sus ya tres años de existencia, ha sido el responsable de maravillosas referencias musicales y editoriales y que, en este mundo de la inmediatez, plasma la paradoja de que siga siendo todavía necesario (quizá deberíamos decir que *sea mas necesario que nunca*) el trabajo de personas que, como Óscar, pongan en valor el talento y la capacidad de los artistas para que, nosotros, como

público, podamos seguir disfrutando y emocionándonos.

Aunque desde *Opticks* venimos siguiendo el trabajo de *Discos de Kirlian* desde que los descubrimos gracias a la edición del fundamental larga duración “I, II, III y IV”, de *Gente Joven*, teníamos especial interés en que fueran los protagonistas musicales de nuestro número de otoño porque, en lo musical, el otoño va a ser suyo. Y es que *Discos de Kirlian* publica durante esta, nuestra estación favorita, un conjunto de discos que, sí o sí, debéis escuchar y que os presentamos en esta entrevista.

Para descubrir un poco más qué es *Discos de Kirlian*, qué les mueve y cómo afrontan el trabajo diario, os acercamos una entrevista con el responsable del proyecto, Óscar Fernández.



En un mundo hipertecnológico e hiperconectado como el actual, donde parece que se tiende a la autogestión en el ámbito cultural y en el que la industria discográfica parece vivir en continua crisis, ¿cómo nace la idea de montar un sello discográfico?

Nace de un espíritu más bien romántico y que quiere alejarse precisamente de este concepto de globalización general en el que vivimos. Mi sello nace para dar a conocer nuevos músicos aprovechándome, de hecho, de esas redes que permiten la interconexión mundial, de una forma ágil y práctica, a todo aquel que quiera conocer, a descubrir nuevas propuestas musicales.

¿Sigue teniendo vigencia, en 2014, la idea de un sello discográfico?

Para mi sí, totalmente. La idea de sello como pilar, punto de apoyo, columna... para ayudar a las nuevas bandas a tirar adelante... es lo que me motiva hoy en día a sentarme delante del ordenador y a trabajar en ello con DK. Tú puedes tener un grupo, llevar la promoción, editarte tus discos y te puede ir muy bien, pero creo que todo será más fácil si hay alguien detrás ocupándose de aspectos que quitan tiempo a los músicos y que no ayudan a la creación musical y ensayar y preparar canciones.

¿Ayuda el revival del vinilo y el justo por el “objeto físico”?

A mí todo esto del vinilo me da un poco igual. Empecé editando 7” en vinilo no por una cuestión de moda sino porque es mi formato favorito (soy coleccionista de este formato) siempre lo ha sido, pero también me gustan los Cd’s. Mi educación musical está llena de cintas de cassette y miles de Cd’s comprados en los sitios más variopintos. El revival de vinilo en realidad está consiguiendo lo mismo que el Cd en su época dorada, que la gente compre (pero no tantos como nos quieren hacer creer) y ya empiecen las quejas de “¿25 euros por un vinilo?” lo que antes era “¿20 euros por un Cd”? Eso es lo que está consiguiendo le revival de vinilo, discos se siguen vendiendo pocos, cada vez menos.

La industria discográfica sabemos que ha acusado mucho la irrupción del mundo digital, pero cambiando de prisma, ¿qué tiene de positivo el mundo 2.0 a la hora de crear/promocionar un disco? ¿Es realmente posible una gestión cultural proactiva?

Es vital, básica...pero paradójicamente que las redes permitan lanzar cientos novedades y promocionar tu trabajo no quiere decir automáticamente un éxito asegurado, hay que conseguir que

la gente clicke en tus páginas y perfiles y los visite, preste un poco de atención... el trabajo por tanto, en realidad con tanta oferta, más que nunca, es igual de complicada. Lo que sí que encuentro a faltar es ese punto romántico e idealista de informarse fuera de la red, escuchando la radio, leyendo (las pocas) revistas musicales. Ahora si una canción no está en Spotify o Bandcamp es que no existe, es como si no tuvieras una banda. Además el mundo digital da mucho juego, puedes subir canciones de inmediato, presentar canciones, adelantos de discos, Ep’s de remezclas de una forma inmediata, del grupo al sello, del sello al mundo.

¿Y cómo es editar un disco en 2014? Cuéntanos algo del proceso, lo que ocurre desde que nace la idea de grabar el disco, hasta que lanzáis la nota de prensa de presentación...

Primero, lógicamente es llegar a un acuerdo con el grupo, de cómo se va hacer, en que formato, que es lo que ofrezco yo, de los pocos medios de los que dispongo y de los pocos medios interesados a primeras en dar difusión de lo que saco, si le parece bien al grupo, se deciden más o menos las canciones, un poco un esquema, a partir de ahí yo por mi parte suelo dar libertad absoluta a las bandas, solo me toca

esperar a recibir el máster final. Miramos también los diseños, los vamos dejamos apunto y cuando todo está listo se envía a fábrica, una vez en fábrica es cuando yo cuadro agendas, fechas de lanzamientos y preparo la promo, dentro de mis limitaciones de personal (el sello lo llevo yo solo) y de medios, son más bien pocos los que se interesan por el sello así. Pero los medios fieles siempre suelen hacerse eco de la actualidad del sello.

El próximo mes de octubre se cumplen tres años de vida de ‘Discos de Kirlian’, ¿cómo ha sido el camino recorrido?

Fantástico, un camino en general lleno de alegrías y algún encontronazo, pero nada grave.

¿Y cómo es discos de Kirlian en la actualidad? ¿cómo lo habías imaginado o mejor aún?

El catálogo está creciedo. Hay alguna mirada más puesta en lo que hago y en lo que edito que cuando empecé, y bueno, con el tiempo uno se da cuenta de cómo funciona este mundo, lo bueno, lo malo, de qué pie cojea cada uno, cuales son las prioridades y con cuales no merece la pena tratar ni trabajar, lo mal que está este sector y hasta la mala fama que sigue teniendo esto de los sellos musicales sanguijuelas para los músicos ;)

Haciendo un repaso por vuestro catálogo, uno no puede dejar de sorprenderse por la calidad de las bandas a las que habéis editado, ¿cómo es el trabajo de scouting musical? ¿cuál es la fórmula que utilizáis?

No hay fórmula, es tan fácil como escuchar un propuesta (muy habitual por Bandcamp) quedarme prendado a la primera o segundo escucha, seguir dándole más vueltas e escribir de inmediato al grupo y morir de ansias esperando un respuesta afirmativa por su parte. También me han venido propuestas o proyectos de conocidos o amigos, y amigos que me han propuesto que escuchase tal grupo y lo he acabado fichando.

¿Es precipitado hablar ya de un “sonido de Kirlian? ¿qué tiene que tener una banda para llamar vuestra atención?

No creo que haya conseguido una línea definitoria que marque al sello, un estilo concreto. Pero siempre hay Pop, siempre hay delicadeza e historias que contar sea con un tono más electrónico o un poco más acústico. Emociones, te aseguro que todas las canciones que he editado me han estremecido alguna vez...fuertemente!

¿Es fácil moverse en el mercado?

¿Las bandas se dejan seducir fácilmente por un sello discográfico, os cuesta trabajo convencerles de que deben apostar por vosotros?

En general no se hacen los remolones, todo lo contrario, Y eso a mi me ha llevado más de un sorpresa, pensando en escribir a un grupo y que me diga no me interesa tener en un sello o pidiendo condiciones estratosféricas, por suerte nunca me ha pasado. Y todo ha salido adelante al final y si no ha podido ser era porque ya tenían otro sello interesado anteriormente.

El libro que editasteis sobre “La buena vida” es realmente especial. ¿Cómo nace la idea de editar “Menta y Agua”? ¿Tendrá continuidad el proyecto literario-musical en el seno de discos de Kirlian o fue algo excepcional?

Lo del libro surge desde la “editorial” que compagino desde hace 2 años con el sello. Tenía en mente homenajear de alguna forma a un grupo tan importante para mí y mucha otra gente y pensé en hacer esto. Ahora estamos ultimando con Antonio Navarro un libro dedicado a The Pastels, está casi listo. Se trata de una biografía introductoria a modo de cronología, un libro pequeñito, tampoco una biografía al uso, pero creo que era necesaria. Con Antonio decimos que si no lo

editamos nosotros no creo que lo haga nadie, por lo menos en castellano.

Siento especial debilidad personal por el disco de Juli Bustamante i amics, con Fred i Son, Doble Pletina y Renaldo i Clara. ¿Cómo nace la idea y se fragua el proyecto?

Recuerdo que yo estaba de vacaciones en el Pirineo cuando recibí la mañana de Xesc Cabot (Fred i Son, y codirector del documental dedicado a Bustamante) comentándome que se estaba preparando un disco homenaje a Juli Bustamante y que necesitaban un poco de financiación para acabar el proceso con la grabación de voces de Juli, llegamos a un acuerdo de que yo les pagaba parte de los gastos para acabar como digo la grabación del disco homenaje, y ellos me decían 2 o 3 canciones para editar un 7” previo del disco homenaje. Dije que si a la primera y sin pensármelo demasiado.

Otro de los hitos fundamentales en vuestro recorrido, al menos para quien os observa desde fuera, fue el disco de Gente Joven. ¿Esperabais esa acogida? ¿Cómo se siente uno al editar discos con esa repercusión mediática?

Gente Joven fue el flechazo de Junio de 2013, las canciones eran



buenísimas, sabía que iba a gustar pero no pensaba en repercusión general, me dije hombre poco a poco el disco irá saliendo e igual no tarda mucho en agotarse. Ahora me muerdo al uñas esperando el disco de GJ para Acquarela, que debe estar listo ya.

¿Y cómo se vive el salto de los proyectos que has visto crecer a las grandes (por tamaño) discográficas? ¿orgullo y tristeza a la par?

Felicidad absoluta, muy contento. Me gustaría decir por si alguien piensa lo que no es, que cuando un grupo mío se va a otro sello (grande o pequeño) yo no cobro nada, no me paga el otro sello, más que nada en Discos de Kirlian no se firman contratos, se llega a acuerdos de palabra disco a disco y ya. Es mi

forma de trabajar, y cada grupo que ficho lo hago con vistas a editar un primer disco en la casa y que luego den el paso a algo más grande, de momento solo ha pasado con Doble Pletina y Gente Joven, para mi todos los grupos que he editado se merecen estar en sellos más grandes, pero eso sería otro debate.

Paradojas agridulces: ¿mejor momento vs. peor momento de Discos de Kirlian?

El mejor el día que salió la primera referencia. El peor, o los peores, los retrasos en la entrega de discos por parte de las fábricas de vinilo y comprobar de primera mano cómo, efectivamente, se venden muy pocos discos y los pocos que se venden son con cuenta gotas y currándose mucho.

Capitán Sunrise, Lavandera, Hazte Lapón, Desnortadas, The Hills around... el otoño de 2014 se presenta espectacular en discos de Kirlian, ¿no?

Y te dejas alguno más ;) Sí, todo se ha ido concentrando, acumulando en este trimestre, espero salir sano y salvo, los discos son buenos, hay mucha magia en todos ellos...

Háblanos un poco de estos lanzamientos...

Capitán Sunrise es su primer disco

con 13 canciones, salió a principios de septiembre y ha tenido una muy bien acogida. **Lavandera** el 1 de octubre también está gustando mucho, ambos en Cddigipack y ahora a lo largo de octubre tiene que salir el debut **The Hills Around**, una banda de Castelldefels que hacen un pop de guitarras con toques folk fenomenal y el nuevo Ep también en 7" de **Hazte Lapón** producido por David Rodríguez, 4 canciones absolutamente geniales.

Aparte durante este otoño anunciaré alguna que otra incorporación al sello (desde Galicia) y voy a poner en marcha una serie, una derivada o ramificación del sello. Ya contaré más detalles pronto.

Otoño en Discos de Kirlian: las bandas, sus discos y su percepción sobre Discos de Kirlian.

Tal y como nos cuenta Óscar, durante el mes de otoño la actividad en *Discos de Kirlian* va a ser frenética, con la presentación de muchos, interesantes y buenos discos de las bandas que integran el *line-up* del sello. Os acercamos los grupos y sus discos con la batería de cuatro preguntas a las que les sometimos:



Lavandera

Lavandera presenta su álbum homónimo, con nueve canciones a medio camino entre el recuerdo a alguno de los temas que integraron sus maquetas y temas nuevos, todos ellos marcados por una idea clara de lo que es, hoy en día, el pop.

¿Por qué Discos de Kirlian?

Porque Óscar confió en nosotros desde el principio y parecía encantado con nuestras canciones. Cuando posteriormente lo conocimos, nos dimos cuenta de que no podíamos haber encontrado una persona más compatible con

nuestro modo de ser y hacer las cosas.

Publicar con un sello hoy en día, ¿es en cierto modo una paradoja?

Lo que es una paradoja es que hoy en día haya un sello que se arriesgue a publicar.

Tres palabras que os definan...

Sencillez, inmediatez... y lo que opinen quienes nos escuchen.

(Completa la frase) Trabajar con discos de Kirlian ha sido...

... como estar en casa.

Sagrado corazón de Jesús

Sagrado Corazón de Jesús se ha ganado, por derecho propio, un puesto entre los discos del año con la publicación de su potente y directo 'Opera Omnia', que ya lleva unos meses entre nosotros y, aún así, nos sigue haciendo disfrutar como el primer día.

¿Por qué discos de Kirlian?

Porque Oscar es impulsivo y no se para a dar vueltas innecesarias a las cosas. Para cuando uno empieza a plantearse una posibilidad, él ha visto ya una realidad.

Publicar con un sello hoy en día, ¿es en cierto modo una paradoja?

Solo lo sería si lo fuese ser hincha de un equipo de fútbol, o militar en un partido político, o profesar una religión. Somos gregarios y hay que estructurarse. Y eso está bien. Yo no soy hincha de ningún equipo, no milito en ningún partido político y no profeso ninguna religión, ¡pero sí que publico con un sello!

3 Tres palabras que os definan...

Suerte, azar, casualidades (siempre están en mis oraciones).

4 (Completa la frase) Trabajar con discos de Kirlian ha sido...

...insuficiente. ¡Hay que hacer más cosas! Y mejor, claro, que para eso aprendemos todos.

Hazte lapón

El EP 'El traje del emperador' todavía está caliente y no podemos si no seguir admirando el crecimiento de estos lapones que confirman las buenas sensaciones que teníamos tras escuchar sus proyectos anteriores y, sobre todo, el maravilloso 'Bromas privadas en lugares públicos'.

¿Por qué discos de Kirlian?

Para decidarnos a publicar un trabajo con un sello debemos percibir una implicación y una apuesta, y en Kirlian la vimos. Hay una ilusión mutua por el proyecto, y así es más fácil que las cosas salgan bien. Además, si aún entendemos un sello como una colección de canciones, creemos que Hazte lapón está bien ubicado junto a grupos como Lavandera, Doble Pletina, Gente joven, Sagrado Corazón de Jesús, Puzzles y dragones, Barbacoa...

Publicar con un sello hoy en día, ¿es en cierto modo una paradoja?

Nosotros hemos apostado por distintas vías en distintos momentos, desde la autoedición, la edición digital sin formato físico o la edición en sellos pequeños, que han sido muy cuidadosos con nuestro trabajo. Todo tienes pros y contras, todo encierra paradojas y nada es la panacea, y menos en tiempos tan cambiantes. La cuestión es que la



publicación de un trabajo tenga un sentido y no se haga porque sí. Y este Ep. Parece que estaba hecho para ser parte de Discos de Kirlian.

Tres palabras que os definan...

Autor revelaciones para tararear.

Completa la frase: Trabajar con discos de Kirlian ha sido...

...una nueva aventura.

Las desnortadas

Las desnortadas nos traen este otoño su esperado debut, dando el salto desde las maquetas autopromocionadas a Discos de Kirlian. Escuchando las maquetas, uno no puede si no descontar las

horas que quedan para tener el disco disponible.

¿Por qué discos de Kirlian?

Por casualidad una versión de Aventuras de Kirlian nos unió.

Publicar con un sello hoy en día, ¿es en cierto modo una paradoja?

Para nosotras fue una sorpresa más que una paradoja.

Tres palabras que os definan...

Caóticas, sencillas, desnortadas.

(Completa la frase) Trabajar con discos de Kirlian ha sido...

...como aprender a ir en bicicleta en cuatro ruedas.



Capitán Sunrise

‘Instrucciones para silbar bajo el agua’ supone el debut de la banda con Discos de Kirlian, tras sus estupendas referencias anteriores. Temas como ‘Cubismo, la vanguardia’ o ‘Súperplan B’ ya forman parte de nuestra memoria del verano 2014. Un disco redondo, y no sólo por la forma del CD.

¿Por qué discos de Kirlian?

Porque es un sello que nos ha encantado y del que somos fans desde sus inicios. Nos sentimos muy identificados con todo lo que edita y pensamos que encajamos a la perfección, por sonido, por filosofía, por todo. Óscar es una persona

maravillosa y un gran profesional. Es todo un lujo para nosotros formar parte de Discos de Kirlian.

Publicar con un sello hoy en día, ¿es en cierto modo una paradoja?

No. Pensamos que tener el apoyo de un sello discográfico es muy bueno para el grupo y ayuda mucho más en nuestra opinión que la autoedición. Nos sentimos más arropados, parte de un todo y es nuestra casa. El trabajo de un sello es muy importante y la ayuda que proporciona al grupo es infinita y muy importante a todos los niveles. A nosotros nos ha ayudado muchísimo.

Tres palabras que os definan...

Pop, esperanza, felicidad/melancolía.

(Completa la frase) Trabajar con discos de Kirlian ha sido...

...una experiencia maravillosa. Nos sentimos en casa y Óscar nos cuida y nos ayuda muchísimo. Es un gran profesional y mejor persona. Hemos trabajado con muchísima ilusión, alegría y felicidad. Es todo un honor y un lujo para nosotros. Gracias de corazón Óscar.

The hills around

Nueva apuesta de Discos de Kirlian, que nos acerca un grupo basado y apegado a las melodías como receta del mejor pop y al buen hacer con ellas. Nos presentan un EP homónimo, en formato de vinilo de 7”.

¿Por qué discos de Kirlian?

Porque un sello de alguien que te dice que se emocionó la primera vez que escuchó tus canciones se lo merece todo. Porque nos gusta (casi siempre) lo que publica. Porque está muy bien el cuidado y vocación que pone en sus productos. Por la atención personalizada. Y claro, porque nos dijo que sí cuando otros seguramente ni se hubieran molestado en escuchar nuestras canciones.

Publicar con un sello hoy en día, ¿es en cierto modo una paradoja?

No. Lo es esperar sacar dinero

con ello. Si la pregunta se refiere al formato, aún hay mucha gente inteligente y respetable que prefiere disfrutar de productos tangibles que se puedan tocar, mirar y conservar para el futuro; considerando, además, que el sello también mueve la distribución digital. Si la pregunta va por el tema del valor añadido o no que pueda aportar la intermediación de un sello, en fin, digamos que la autoedición puede ser un auténtico coñazo y que, a menos que estés muy metido y con muchas ganas, tu música seguirá llegando a más gente a través de un sello. Al menos en nuestro caso.

Tres palabras que os definan...

Anacronía (alteración del orden lógico de los sucesos de una historia), melodía y peterpanismo.

(Completa la frase) Trabajar con discos de Kirlian ha sido...

Un honor, como se decía en tiempos más formales. ■

Hana Haley

<http://hanahaley.com/>









Paradoja

Por M^a José Alés

Ilustración. Alicia Más

Alguien le aseguró que toda pérdida
siempre lleva consigo una ganancia.
Ella no respondió y aunque pensaba
que ya era tarde para demandarla,
evitó las posibles objeciones estériles,
y buscó en el paisaje de los días comunes
el modo de ayudar a la sentencia dada.
El alma de las cosas aguardaba expectante.
Rutilaba suspiros la antigua porcelana,
el bronce y el cristal competían febriles,
el reloj del salón su monótono son aceleraba.
En un revuelo lleno de presagios sombríos,
se activaron a un tiempo el faro y la campana,
las seis muñecas rusas, la Virgen florentina,
una ternura tibia y enquistada;
el incensario de aromas de Oriente,
un sueño irrealizable, una caricia, un ansia;
una maleta llena de recuerdos,
el abanico chino y los cuentos de hadas;
los agravios, los libros, los afeites,
el tótem indio, la inocencia hollada;
las plantas que regaba con deseos ocultos,
el postrer beso, la lejana infancia...
Retazos de otras vidas ajenas al instante,
que oprimían el aire de la estancia,
acumulando y exudando voces
de soledades propias y prestadas.

Ahora a su alrededor sólo los huecos
brindan hostilidad desde la nada.



Próximo Número

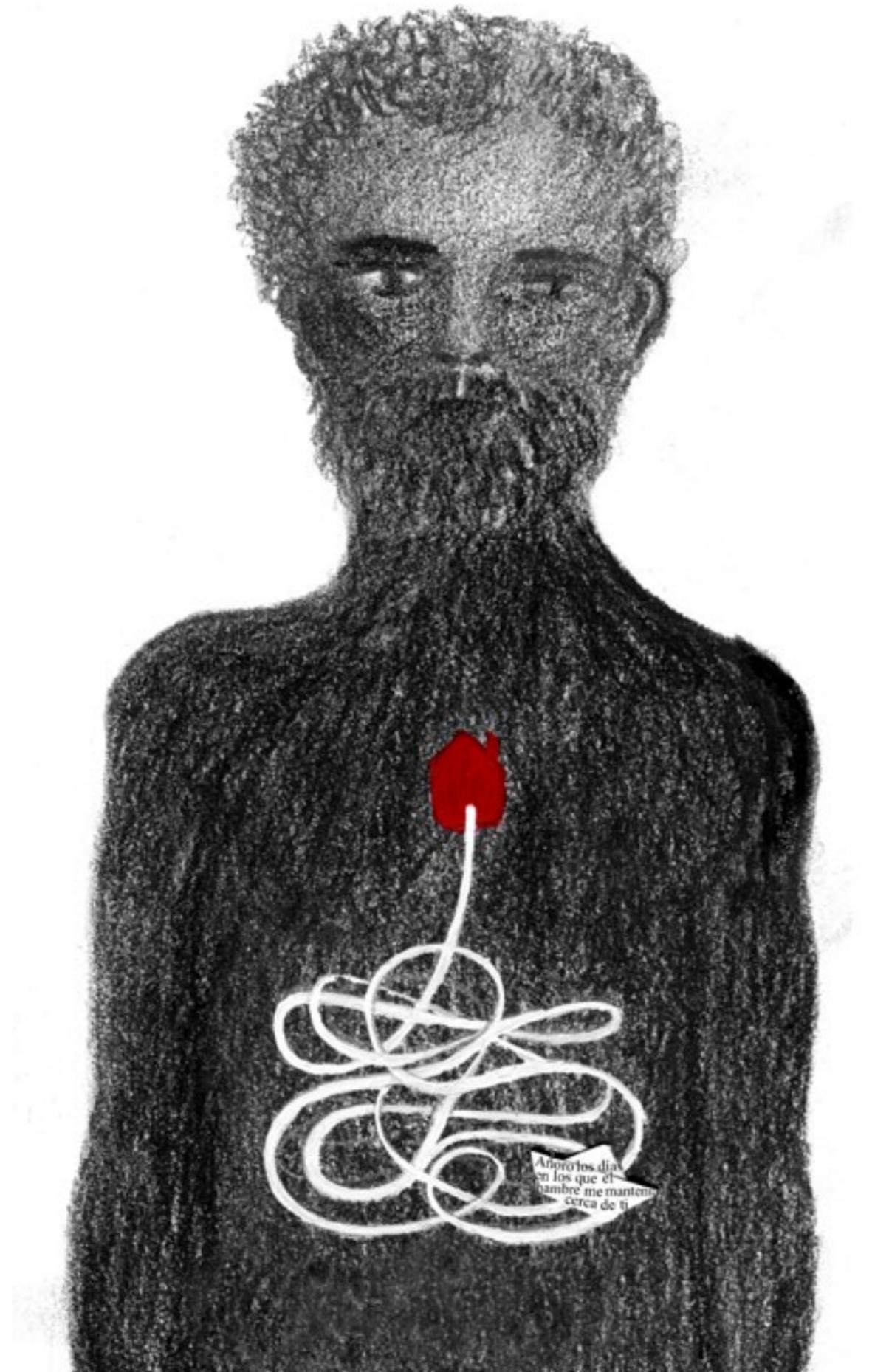
Cuerdas

Por Rosendo Martínez Rodríguez

Ilustración. Alejandra Fernández

Estaba nublado, profundamente nublado pero sin que una sola gota se desprendiera del cielo, y pudimos despedirnos mirándonos a los ojos en plena siesta de agosto. Me pareció que los suyos eran los culpables, que eran ellos los que contenía el peso de todas aquellas nubes suspendidas sobre el puerto de Alicante. Y efectivamente, fue alejarse el barco y arrancarse a llover.

Despedirse en un puerto es como colocarse al borde de un precipicio, un acantilado, una pared rocosa, la terraza de un rascacielos, y soltar algo que quieres, algo que no quieres soltar pero que sueltas. Ni siquiera soltar, perder, notar cómo se resbala y sentir el escalofrío que tu cuerpo te transmite para que no tengas el valor de saltar detrás. Desde aquel día el mar tiene un significado distinto para mí. Yo no



voy al mar a bañarme, ni a tomar el sol, ni a contemplar la profundidad de los colores marinos o la inmensidad de las playas, ni siquiera a contemplar todas esas mujeres despreocupadamente bellas; yo no voy al mar para sentir la calma, ni para contemplar el imperio de los niños sobre la arena; yo voy al mar para destensar un poco las cuerdas que nos unen. Me siento al borde del agua, con los pies mojados, y me sujeto las tripas que quieren lanzarse en su búsqueda, abandonarlo todo, a mí incluido, y nadar a contracorriente.

Pero las contengo, porque allá en mi tierra se habla bien de mí, se dice que hago lo correcto, que mi familia no pasará hambre ni miserias, y yo las contengo con todas mis fuerzas. Veo las cuerdas, estiradas hasta el límite, perderse en el horizonte azul o naranja y hago lo posible por disimular.

A nadie le cuento que sigo yendo al mar cada tarde. A veces paso días sin hablar, sólo oigo lo que me cuentan por el teléfono, uno a uno, a veces de dos en dos, mis cuatro niños. Me imagino sus ojos conteniendo el inmenso peso de las nubes todavía, sin apenas esfuerzo, con el simple acto de abrirlos y cerrarlos, mientras yo miro el cielo azul indefenso y aterrado, como si aún así se pudiera convertir en agua

y caer con el estruendo de una losa. Pero trato de cuidar las cuerdas que nos unen con la delicadeza de un músico. Las mantengo tensas y afinadas para que no se pierda la más débil de las vibraciones. Hay días que me duelen, la mayoría, pero también días que me hacen reír, que me electrifican y que no puedo controlarlas, ni quiero. Esos días me da por reír en silencio, o por cantar alguna canción tradicional de mi tierra. Esos días mis compañeros de jornal me dan golpecitos en la espalda, me dicen que ya queda menos. Esos días no necesito ir al mar, pero voy, sólo por disfrutar del momento, por mirar al cielo sin miedo. ■



